

862.8
T2553a
v. 25
no. 1

Marco Attilio Regulo

Mallent de Portocarrero

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY



THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

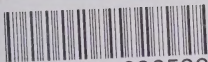
ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~862.8~~

~~495552a~~

~~v. 25~~


~~no. 1~~



a 00003 686586

**This book must not
be taken from the
Library building.**

--	--	--



Digitized by the Internet Archive
in 2023 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

77 - Aut. de Mallett T 3
A LA M. IL. S.^{RA}

MI S.^{RA} D.^A MARIA AGUSTINA
DE ADORNO,

MARQUESA DE TORRE-MANZANAR,
DIGNISIMA ESPOSA DEL Sr. DON MANUEL
Negrete, Marqués de Torre-Manzanar, y
Brigadier de los Reales Exercitos.

SEÑORA.



*ESTE imperfecto tributo,
que como primer ensayo de mi pobre
ingenio, sacrifica mi veneracion á
las respectables Aras de V.S; aspira
hoy á la vanidad de ofrecerse rendi-
do á sus pies. Conozco ciertamente la
summa distancia, que hay entre al-*

tar,

tar, y ofrenda; pero todavia no me desanima esta improporcion, persuadido á que V.S. no despreciará lo baxo del Sacrificio, si le ennoblece el rendimiento.

Sévero precepto fué de Licurgo á los Lacedemonios, que no sacrificáran alhajas de valor á sus deydades. ¡Sabia, y discreta ley! No era permitido ofrecer prendas costosas en las Aras, por no desconso- lar á los infelices, ni hacer mas sobervios á los poderosos: por caute- lar, que la malicia no llegara á culpar de ambiciosos á sus Dioses; y porque á la ofrenda no la distin- guiese la circunstancia del valor, sino el carácter de la voluntad.

To espero , que V. S. se digne
reconocer , y admitir este rendimien-
to mio , por hijo de un afecto libre,
que verdaderamente conoce , y ama
sus prendas , y que engrandecerá
siempre su singularisima discrecion,
como dote especial de los Cielos. No
me es licito entrar hoy á navegar gol-
fo de tan basta demarcacion , ha-
viendo de ofender , la grande mo-
destia de V. S. y de excederm2 en
las proporciones del volumen , con
hacer á la parte mayor , que el to-
do. V. S. viva , triunfe , y gocese
con quanta felicidad há podido me-
recer à la Alta Providencia , que la
hizo capáz de tantos dones ; y ten-
ga yo la gloria de admirar la gran-

deza de V. S. con todo el premio, á que executan sus nobles circunstancias, en la dulce, y apetecida union de su amado Consorte, cuyo noble vinculo, perpetuado en nuevas vidas; consérve à la posteridad tan ilustre memoria, y merecimiento.

Dios guarde la vida de V. S. muchos años. Cadiz, y Enero 12. de 1777.

SEñORA

B. L. P. de V. S.

su mas rendido, y afecto servidor,

Francisco Antonio de Mallent.

PREFACCION.

MARCO ATTILIO REGULO, Consul Romano, que mandaba las Armas de su Republica en Africa (donde brillò por algun tiempo su heroyco valòr) en una desgraciada rota de su Exercito, perdiò con la batalla la libertad, no sin algunas presunciones, que pudieron ofender la conducta, y espiritu de sus Soldados.

Pasados mas de quatro años, Cartàgo, que no debia olvidar el empeño, y poder incontrarestable de Roma; juzgó conveniente discurrir sobre los medios de adquirirse una paz favorable, y segura. Para este grande proyecto se resolvió en ella embiar por Embaxador al mismo Regulo, creyendo los Cartagineses, que en el interés de su persona aseguraban mucho mejor sus intenciones; y para que los motivos de la verdadera causa no la hiciesen, ó mucho mas costosa, ó menos facil, disfrazaban el objeto cierto con pretextar por fin unico el Cange de los Prisioneros, en que trataban como principal lo accesorio; mal disimulado el interés con la humanidad, y poco encubierta la necesidad con el artificio.

Llegado á Roma, y propuestos por Regulo los asuntos, y motivos de su venida; el Senado le mandó resolviese por sí, en todos los puntos de su Embaxada, á que se negó como miembro de él; pero dixo, que lo executaria como particular. En este caso oró vivisimamente contra las proposiciones de

aquella Republica enemiga , inflamando los ànimos para la continuacion de una guerra mas eficaz ; determinando por ultimo volverse á su prision (baxo cuya protexta havia sido embiado) ofreciendose victima voluntaria por el honor , y ensalzamiento de Roma ; sin que sus amigos , deudos , Esposa , é hijos hubieran podido contrarestar su ànimo generoso , empeñado en preferir siempre el interès glorioso de la Patria , entre los riesgos de su fortuna , y de su vida.

Restituydo finalmente á Cartàgo , experimentó (con poco honor de sus enemigos) quanto influye en los ànimos el odio , y la ferocidad , tratados como venganza , ó como interès , á cuyo rigor (por muchas causas infame) falleció dentro de pocos dias. Este accidente , y el pesar indecible de su amarga soledad , podrian adelantar los de Marcia su Esposa , que acabó segun se presume , á la fuerza de su dolor , y de su quebranto. Y es el Argumento del Dramma.

Por lo que hace á la disposicion de esta pieza , no se me ofrece dificultad , en que se vean executadas ambas muertes , con diversas circunstancias , á presencia de los Expectadores ; por quanto se forma de este modo la accion mas theatral , cuyo objeto debe ser el alma de todas las composiciones dramaticas. Sé muy bien la diferencia , que hay , de lo que es historia , y lo que es Poema. Siempre errará en aquella , quien se aparte del camino de la verdad , aunque no ofenda la substancia , porque su fin

uni-

unico es la noticia. En éste , como quiera que su objeto esencial sea el Theatro ; no hay duda , en que las mas veces se vê el ingenio obligado à alterar , ó desfigurar las circunstancias de los sucesos , por presentarlas del modo , que mas interesen á la vista ; siendo evidente , se apodera mucho mas del corazon la noticia , que se introduce al entendimiento por el conducto de los ojos.

Hé procurado , quanto me ha sido posible , conservar su proprio carácter á las personas , la correspondencia de las partes , ò acciones , y huír de la invero-similitud : confieso mi temor en no haverlo conseguido , poniendoseme delante , para creer los desareglos de mi pluma , el conocimiento de mi corta capacidad.

En quanto á la versificacion , hé propuesto imitar á los Autores de mejor nota , que fueron los antiguos , apartandome con estudio especial de nuestros modernos , cuyo blasón es extrangerizarse , y ceñirse á aquella especie de metro , que imita mas al Francés , fundando en ello el primor de su estylo , y llenando de galicismos el idioma , como si con su nativa propiedad no bastára á hacerse un lugar distinguido entre los mas cultos , ó como si en la primorosa multiplicidad , y variedad de sus numeros pudiera no igualar las dulzuras , conceptos , elegancia , y gravedad de la Poesia mas noble.

Pero sin duda hé probado muchas veces , que el fundamento de esta defendida opinion tiene su origen en las mismas repugnancias del numen , que no
fa-

facilita mas ensanches al ingenio , por cuya causa, amparados de lo mas facil , pretenden hacer circunstancia , lo que solo es pobreza conocida. Esto es tan incontestable , como que sus mismas producciones son mi mayor apología ; no pudiendo , quizá , hallarse uno entre tantos , que acierte á imitar la obra mas inferior de los Poetas dragmaticos del siglo pasado , contra quienes se han desatado en el presente muchas plumas , y algunas harto mal cortadas.

Finalmente , tú , ò Público mio , eres quien sentencias siempre con imparcialidad ; porque no sirves al respeto , ni á la lisonja. En tus manos pongo este pequeño trabajo (por muchas circunstancias pequeño) y quedo temiendo tu justa censura. Pero si acaso te mereciere alguna aceptacion , ó gusto ; desde ahora te ofrezco varias tarèas de mi ociosidad , que desèo dirigirte , si en elle se logra tu interés , y el mio. VALE.



Cadiz,

Cadiz , y Diciembre 24. de 1776.

Mediante el anterior Dictamen, ò Censura , se aprueba para la impresion la Tragedia de Marco Attilio Regulo.

Lic.do Muñóz.



Cadiz 13. de Enero de 1777.

Mediante lo que se expresa en el antecedente Dictamen , imprimase la Tragedia que le acompaña , y pongase el Original , y las copias acostumbradas en la Escrivanía de la Comision.

Xerena.

43.8
71.22
120
71.1

MAR-

MARCO ATILIO REGULO.

TRAGEDIA.

PERSONAS.

REGULO.

MANLIO.....Consul de Roma.

LICINIOTribuno del Pueblo.

AMILCAR.....Embaxador de Cartàgo.

PRISCO.....Amante de Barcina.

MARCIA.....Esposa de Regulo.

PUBLIO.....Hijo de Regulo , de 3. años.

BARCINA.....Dama de Marcia.

FLAVIA.....Dama de Marcia.

LICTORES.

Acompañamiento de Romanos , y Africanos.

*La Scena se representa dentro , y fuera de
los muros de Roma.*

ACTO

ACTO PRIMERO.

SCENA PRIMERA.

Vista exterior de los muros de Roma , y del
Templo de Belona.

Marcia , Barcina , Flavia , Publio.

Barcina. ¿ **Q**Uándo pues vuestro quebranto,
Señora , y vuestra afliccion
Han de hacer , que el corazon
Respire , y que cese el llanto ?
Dad yá en la causa , que obliga
A tan cruel destemplanza ,
Algun plazo à la esperanza,
Algun medio à la fatiga.
No hagais , que pena tan dura
Llégue á borrar con fiereza
Del lienzo de esa belleza
La Imagen de su hermosura.
Suspenda la infiel porfia
Tantos pesares , y enojos,
Y en el Sol de vuestros ojos
Dexad , que se mire el dia ;
Yà que à este Campo de Flora,
Que viste púrpura , y grana,
Salís hoy tan de mañana

769818

A desafiar la Aurora ;

B

Sino,

Sino , á tan densos capuces
 De tristeza , y desconsuelo
 Se quejará vuestro Cielo,
 De que le negueis las luces.
 ¿ Siempre en un mar de tormento
 Vuestro espíritu sin calma ?
 ¿ Vivo el dolor ? ¿ Muerta el alma
 Al dogal del pensamiento ?
 ¿ Qué conveniencia es rendiros
 A una congoja tan fuerte ?

Marcia. No me há dexado la suerte
 llorando.

Mas caudal , que mis suspiros.

Barcina. ¿ Y la vida ?

Marcia. En la aspereza

De tan duro frenesí
 Hà hecho yà el dolor en mí
 Del llanto naturaleza.

Barcina. Pero quando yo contemplo,
 Por lo que se ha publicado,
 Que hoy se juntará el Senado
 En el Atrio de ese Templo
 De Belona , que cercana
 Al muro se adora , y cae
 Su fábrica (lo que os trae
 Al Campo tan de mañana)
 Donde se dice , que viene
 A hablar el Embaxador
 De Cartágo , que en rigor
 Allí es solo donde tiene

Siem-

Siempre su audiencia , y sus fueros
 Con privilegios seguros ;
 Porque dentro de sus muros
 No entran sino prisioneros,
 U esclavos ; y que termina
 La sesion al decoroso
 Partido , que vuestro Esposo
 Se mire libre

Marcia. ¡ Ay , Barcina !

Barcina. Pareceme , que debiera
 Algun tanto respirar
 Vuestra congoja , y pesar.

Marcia. ¡ Plugiera al Cielo !

Barcina. ¡ Plugiera !

Toda la Ciudad se viste
 Del júbilo , que le indicia
 Lo cierto de la noticia :
 ¿ Y Vos solamente , triste,
 Anegada en llanto ? ¿ Vos,
 Pues ?

Marcia. A causa semejante
 Aun no sería bastante
 Un diluvio : un mar. ¡ Ay Dios !
 No alcanza , Amiga , no alcanza
 Quanto tu lealtad se esmera,
 A hacer , que en mi mal pudiera
 Vivir mi muerta esperanza.
 Yo con nada satisfago
 A lo que debe mi amor
 A mi Esposo.

Barcina. ¡ Ay tal rigor,
Señora!

Marcia. ¡ Preso en Cartàgo
El blasòn de Roma ! ¡ Cruel
Destino ! ¡ El que con su escudo,
Y brazo ceñirla pudo
De mas glorioso laurél,
Que quantos han ocupado
Las memorias de la fama,
Y del tiempo !

Flavia. ¿ No lo ama
Mucho el Senado ?

Marcia. ¿ El Senado ?
¡ Ay de mi ! Es la embidia tal,
Que como Cancer rabioso
Corre , y dudo , que mi Esposo
Encuentre en él , ni un leal.
Los mas nunca han dado oídos
A mis clamores.

Barcina. Señora , ¿ pues acaso
Alguno ignora
El merito esclarecido
De Regulo ?

Marcia. Nadie , creo.

Barcina. ¿ No llenó con sus acciones
Gloriosas , de mis blasones
A Roma ?

Marcia. Tambien lo véo.

Barcina. Luego por utilidad
De Roma (quando no hubiera

Otro interés) consiguiera
La debida libertad.

Marcia. No estima lo necesario,
Quien aborrece.

Barcina. Es constante ;
Pero hablad , hablad , no obstante
A Manlio.

Marcia. Ese es un Contrario.

Barcina. Con todo , disimulad ,
Id , clamadle con agrado ;
Pues sabeis , que en el Senado
Es grande su autoridad.

Marcia. Yá otra vez con eficacia,
Y sumision llegué à hablarle,
Y à nada pudo obligarle
Mi tristeza , y mi desgracia.
¡ Soy infeliz !

Flavia. ¡ Bien se advierte !

Marcia. Con mis lagrimas ilústro
Mi obligacion. Hace un lustro,
Que para dolor mas fuerte,
Mas acerbo , y mas prolixo,
Mi Esposo preso quedò
En Cartàgo , y me dexó
En este inocente hijo
Sus memorias.

Barcina. ¿ El Tribuno
Siempre no fuè Amigo fiel
De Regulo ?

Marcia. Siempre en él

Hallé mejor , que en ninguno
 Tal estylo , y tal agrado,
 Que es fuerza , que á mi fé quadre.

Barcina. Respeta , en fin , como Padre
 A Regulo.

Flavia. Lo há criado
 Desde su niñez.

Marcia. Con todo,
 Su proteccion no mejora
 Su desgracia.

Barcina. Pues Señora ,
 Llegad , llegad con buen modo
 Este dia (que contemplo
 Oportuno) y como acaso,
 Haceros hallár al paso,
 Por donde entrarán al Templo
 Los Senadores : prestaos
 Con sumision , referidles,
 Lo que sabeis : prevenidles
 El buen tiempo , y obstantaos
 Confiada en su amistad
 A Regulo : esto es lo fixo.
 Presentadles ese hijo
 Sin ampáro , y esperad,
 Aun del menos compasivo,
 Que al veros en tal tristeza
 Se ablandará la dureza
 Del corazon mas esquivo;
 Porque no hay , en los enojos,
 Para rendir à despecho

La fortaleza de un pecho,
Como asaltar por los ojos.

Marcia. Puede ser : ¡ duélase el Cielo
De mí !

Barcina. ¿ Pues qué duda tiene,
Señora ?

Flavia. Pero allí viene
Manlio.

Barcina. Ea , llegad sin recelo.

SCENA II.

Los mismos : Manlio , y Lictores.

Marcia. ¿ Señor ?

Manlio. ¿ Què buscaís , Señora,
En estos sitios ?

Marcia. Que atento
Escucheis á una afligida,
E infelíz Muger.

Manlio. El Cielo
Sabe , quanto me quebranta
Vuestro justo sentimiento,
Y el no haberme sido facil,
Señora , en tan largo tiempo,
Atender como quisiera
Vuestras instancias.

Marcia. Yo os ruego
Favorezcáis la justicia,
Que me asiste.

Man-

Manlio. Es lo primero,
Que me empeña siempre á obrar.
¿Qué decís?

Marcia. Que con el zelo
Noble, que debe inspiráros
Vuestro honor, y ministerio,
Atendais la de un Patricio
Sin ventura.

Manlio. Yo os confieso,
Que si la tiene, es de mas
Otro reconvenimiento.

Marcia. ¿Qué si la tiene?

Manlio. Sí, Marcia.

Marcia. ¿Y eso me respondeis?

Manlio. Eso.

Marcia. ¿Pues acaso puede haber
En toda Roma respecto,
Que embarace la Justicia
De mi Esposo?

Manlio. Puede haberlo.

Marcia. ¿De Regulo?

Manlio. Sí.

Marcia. No alcánzo,
Qual deba inferir.

Manlio. En siendo
Su conveniencia contraria
A la del comun, no hay medio.

Marcia. ¿Pues quando, Señor, pues quando
Faltarán en ese Pueblo
Ingrato intereses, para

Que todos con noble zelo
 Votáran su libertad ?
 ¿ Reclamáran el derecho
 De su persona ? ¿ Y qué harían,
 Aunque expusieran su aliento
 Por un Patricio ; que há dado
 Mas honor , y ensalzamiento
 A Roma , que quantos llenan
 Los Fastos del Universo
 Con sus hazañas ? Entrad,
 Entrad á ese grande Templo :
 Registrad desde su cima :
 Corred hasta los cimientos
 De su fábrica eminente :
 Mirad sus marmoles llenos
 De despojos , y victorias,
 Como juran los troféos
 De tantos rendidos. Véd
 Tantas lanzas , que pendiendo
 De sus columnas , ofrecen
 Otros tantos monumentos
 A la gloria , y Magestad
 De Roma : bien , como acentos,
 Que en muda eloqüencia explican
 El honor , y desempeño
 Del Heröe ; porque se véa
 Aquel hipóbole cierto,
 De que si los hombres callan,
 Hablan las paredes ; siendo
 Capáz hasta lo insensible

De un sentimiento mas cuerdo,
 Que lo racional. En fin,
 Si tanto merecimienro,
 Tanto blason , tantas nobles
 Circunstancias , y respetos
 De interés , y conveniencia
 Para el Senado , y el Pueblo,
 No alcanzáren , juntamente
 Con las lagrimas , que vierto;
 O si yá en los corazones
Faltó el reconocimiento
 A los beneficios ; sea
 Mi Esposo infelíz sangriento
 Holocausto , á quien consuma
 La llama voráz , el fuego
 De la embidia ; donde yo
 Sin mas favor , mas consuelo,
 Mas dicha , mas esperanza,
 Que mi dolor , que mi anhélo;
 Con este renuevo triste
 De mis entrañas , espéro
 Apelar , pues no hay justicia
 En la tierra , á la del Cielo.

Manlio. Señora.....

Barcina. Oigámos , qué dice.

à Flavia.

Flavia. ¡ Oh desdichada !

Munlio. Yo apruebo

Vuestros procederes , vuestra
 Intencion , y vuestro afecto :

Para

Para Roma es la desgracia
De vuestro Esposo un funesto
Suplicio ; pero si os salen
Inutiles los exfuerzos
Al querer romper sus grillos,
Y cadenas ; culpád luego
A Cartágo : no culpeis
A Roma.

Flavia. ¡ Triste consuelo ! *á parte.*

Marcia. ¿ Qué culpe á Cartágo ?

Manlio. Sí.

Marcia. ¿ Por qué razon ?

Manlio. Yo la tengo.

Marcia. Cartágo aprisiona un brazo
Que fué armado tantos tiempos
Contra ella : Roma olvida
Un Romano , á cuyo acierto
Debió sus triunfos : Cartágo
Se venga de un estrangero
Vencedor : Roma castiga,
Abandonandolo , á un Deudo,
Que la ampára. Véd ahora
Sin pasion , véd sin afectos,
Qual es de las dos culpable
Este dia. Juez sois cuerdo,
Pesad en el fiel de vuestra
Justicia los fundamentos
De la mia , y vereis como
Os sobran para doleros
De mi congoxa mil causas,

Pero alegaros no quiero
 Otra, que la de ser yo
 Muger, y vos Noble: esto
 Os obligue. El Embiado
 De Africa lo creemos
 Yá en Roma: obrad como pide
 Mi desgracia. Yo no puedo
 Mas, que llorar: Vos podeis
 Redimir de un cautiverio
 En tan alta coyuntura
 A mi Esposo.

Manlio. Yo deseo

Restaurar en este dia
 Un Cautivo tal, á precio
 De mi sangre, como sea
 Este restablecimiento
 De utilidad, é interés
 Al Estado; mas no siendo;
 Os digo con esta misma
 Sencillez, que desde luego
 No espereis de mi amistad
 Cosa alguna: esto es lo cierto.
 Mi alma, en contemplacion
 A su oficio, no halla medios
 A la piedad, si esta es contra
 La rectitud. Bien advierto,
 Que hay sospechas, con que puede
 Mancharse el candor mas bello
 De un heroyco honor, Señora,
 De una virtud grande; pero.

Quan-

Quando sirvo á los Romanos,
 Como me toca ; desprecio
 Las sospechas : mi Juez es
 Mi corazon. Yo venéro
 A Regulo : yo lo miro
 Sin embidia ; mas mi pecho
 En esta parte inflexible
 A la lastima , y al ruego,
 Todo es por la Patria : ella
 Es unicamente objeto
 De mis acciones.

Marcia. ¿ Pues qué,
 No la estima , no hace aprecio
 De ella , quien le ofrece un Heröe?
 Miradlo mas bien : mi tierno
 Llanto os dedico hoy : servid
 A Roma en compadeceros
 De mi ternura. *llora.*

Manlio. Señora,
 ¿ Pues es justo cometeros
 Traycion con lisonjearos
 De una esperanza , que véo
 Tan incierta ? Yo soy Consul,
 No soy Soberano.

Flavia. ¡ Oh fiero ! *á parte.*

Marcia. Bastante me dá , Señor,
 Que recelar el empeño
 De vuestra dureza. En fin.....

Barcina. El Tribuno viene.

Marcia. ¡ Cielos,

O muera yá de una vez,
O dadme una vez remedio !

SCENA III.

Licinio , los mismos , y Prisco.

Licinio. ¿ **M**arcia , Señora ? *alegre.*
Marcia. **M** ¡ Ay de mí !

¿ Qué mandáis ?

Licinio. Que os alegreis,
Si es motivo , el que hoy vereis
A Regulo.

Marcia. ¿ Donde ? *alterada.*

Licinio. Aquí.

Manlio. ¿ Pues cómo ?

Licinio. Al Embaxador
Acompaña : mas no sé :
Solo se presume , que
Lo embian de Mediador
Al Senado.

Marcia. ¿ Y donde está
Ahora ?

Licinio. Como no haya
Mudado sitio ; en la Playa
Del Tiber.

Marcia. ¿ Y tardará ?

Licinio. No lo sé. El Pueblo gozoso
Corre á verle sin concierto

Por

Por las riveras.

Marcia. ¿ Es cierto ?

(¡ Ay de mí !) ¿ A quien ? ¿ á mi Esposo ?

Publio. ¡ Ay Padre mio !

alegre.

Barcina. Bien hice

á Flavia.

En traerla hasta aquí.

Publio. ¿ Madre ,

Me llevais á vér á Padre ?

Marcia. Vamos mi bien.

Licinio. ¿ Y él , qué dice ?

acariciandolo.

Publio. Que quiero vér....

Licinio. Es razon.

Publio. A mi Padre.

Licinio. Y no es ageno.

¿ Lo quiere ?

Publio. ¿ Pues no ?

Licinio. Eso es bueno.

¿ Mucho ?

Publio. Como al corazon.

Manlio. ¿ Le hablasteis ?

á Licinio.

Licinio. Aun no le hé hablado,

Porque lo ví , á la verdad,

Muy triste.

Manlio. La novedad

Lo tendrá algo apesarado.

Entrémos á esperar llégue

El Embaxador.



SCENA IV.

Marcia , Barcina , Flavia , Publio , y Prisco.

Flavia. ¿ Señora ?

Marcia. ¿ Qué dices ?

Flavia. ¿ Vino la hora,
Que deseabais ?

Marcia. ¡ Oh plegue
A los Dioses , Flavia mia !
Aunque en morir me convengo,
Si para que acábe tengo
Bastante con mi alegría.

Prisco. ¿ Solo con vuestro alvorozo ?

Marcia. Sí , que en su dulce cadena,
Si á pocos mató una pena,
A muchos ha muerto un gozo.

Prisco. Yá desde hoy no há de haber
Mas pesares.

Barcina. Fuera ageno
De Vos.

Marcia. ¿ Cómo viene ?

Prisco. Bueno,
A lo que pude entender.

Marcia. ¿ Y el Pueblo ?

Prisco. Lo ama de veras.

Marcia. ¿ Se alegra al verlo presente ?

Prisco. ¿ Pues eso dudais ? La gente
No cabe en esas riveras.
Cada instante , y punto crece

La

La multitud , y el bullicio :
 La alegría , en mi juicio,
 Es más , que lo que parece.
 No hay edad , sexo , ni estado,
 Que no ocupe la campaña :
 A todos el gozo baña ,
 Y aun sin respeto á su grado,
 Prorrumpan en regozijos;
 En placeres , en festejos
 Por Regulo. Hasta los viejos
 Se lo muestran á sus hijos,
 Llorando. ; No es de creer
 Como á su presencia están !

Marcia. Pues si á verlo todos ván,
 Mejor debo yo irlo á vér.
 Vamos nosotros ahora,
 Mi bien : cerca nos hallámos.

Publio. Ea , vamos , Madre. *alegre.*

Marcia. Vamos,

Hijo. A Dios. *á Prisco.*

Prisco. A Dios , Señora. *á Marc.*
 ¿ Barcina ?

Barcina. ¿ Prisco ?

Prisco. : Oh qué anhélo

Es suspirar con amor !

Barcina. Yá atiendo vuestro favor.

Prisco. Bien está.

Barcina. Guardeos el Cielo.

SCENA V.

Descubrese el Atrio , ó Pavis del Templo de Belona : del un lado se vé la Estatua de la Diosa : al fondo , una Plaza adornada de Bustos de Romanos antiguos : al opuesto , Roma , y su Capitolio. Se hallarán los Senadores en sus asientos , dejando vacío el de Regulo. Este , y Amilcar pasan entre los Lictores. Regulo , en entrando , se detiene. Acompañamiento de Africanos , y del Pueblo con Prisco.

Manlio , Licinio , y Amilcar.

Manlio. Ciudadano famoso, *à Regulo.*
¿ Qué os deteneis ?

Regulo. Renombre tan glorioso
Roma no debe darme.

Manlio. Llegad.

Regulo. No puedo.

Manlio. ¿ Cómo ?

Regulo. Yo contarme
Entre sus hijos , fuera errado intento.

Manlio. Recobrad vuestro asiento.

Regulo. Yo no lo tengo aquí.

Manlio. Roma os concede
La gracia.

Regulo. Contra sí misma no puede.

Manlio. ¿ Qué decís ?

Regulo. ¿ Toma asiento entre el Senado

El Esclavo ?

Manlio. La suerte , ó fatal hado
De un Heröe sin fortuna
No es circunstancia alguna,
Que deba oscurecer su honor brillante.
Pero cedo , no obstante,
A vuestro parecer , y árbitro os hago
¿ Qué pretende Cartágo ? *á Amilc.*

Amilcar. Cartágo , con quien parte
Jove sus rayos , sus laureles Marte,
Y á cuyo bríllo , espíritu , y victorias,
O mueren , ó se eclipsan vuestras glorias;
Salud por mí os embia,
Ilustre Roma : noble Gerarquía.
Y porque al interés , y conveniencia
De una , y otra Potencia
Es mayor bien la Paz ; hoy la propone
Como es debido ; mas si no dispone
Roma acceder á utilidad tan suya;
Solo pretende , que le restituya
Sus ilustres Cautivos
El Tiber , dando en canges efectivos
Los vuestros. A este precio,
Regulo , de quien forma el digno aprecio
Su Ciudad , y que viene hoy á mi lado
Para mayor firmeza del tratado
Logrará , con tan cuerdas decisiones,
Ver caer de sus manos las prisiones;
En cuyo fundamento
Volver puede á ocupar desde hoy su asiento,

Con el blasón heroyco , que lo aclama
Siempre el Clarin sonoro de la fama.
O donde nó ; si con errada mente
A su razon se niega injustamente,
O el pacto se condena,
Restituiráse luego á su Cadena :
Esto Cartágo me mandó , que diga.

Manlio. El respeto, á que obliga
Mayor necesidad, y circunstancia
Pide no contestar á esa arrogancia,
Como es razón.

Amilcar. Yo cumplo con mi cargo:
Digo, lo que me toca.

Manlio. Sin embargo,
El mismo ha de tratar en tal demanda
Sus intereses : Roma es , quien lo manda.
Llegad , Regulo , sed el instrumento
De vuestra libertad , y nuestro intento.
En vuestra voz está (ya se os advierte)
El honor , la Justicia , y vuestra suerte.

Regulo. ¿Y yo hé de hablar?

Manlió. Sí.

Regulo. Luego, aunque hoy recibo
Este honor en la suerte de Cautivo,
Ni debo hacer mudanza,
Ni abusar de tan noble confianza.

Manlio. Vos resolved.

Amilcar. Yo la advertencia te hago, á Reg.
Que Cartágo es tu dueño, y por Cartágo
Debes estar, con ley justificada.

Re-

Regulo. Mi honor responde : escucha , si te agrada.

Abanzáse al medio del Senado.

Descendientes famosos
 Del grande Remo : Ilustres , y gloriosos
 Herôes , á cuyo exfuerzo , á cuyo brio
 Falta region , y esfera al Señorío
 De vuestras Armas , y valor ardiente :
 Yá vuestros enemigos , finalmente,
 Se humillan : esto es fixo :
 ¿ Veis su furor ? ¿ Su audacia ? Pues es hijo
 De su asombro , que mas disimularse
 Es imposible , y para disfrazarse,
 Esé pretexto , y esa causa toma :
 No los escuchad : Roma,
 Sin que poder , ni fuerza se lo estorve,
 Es la Señora , es la árbitra del Orbe :
 Es la que ha de mirar , sin mas mysterio,
 Ambos Polos por linea de su Imperio.
 ¿ Mi libertad , qué importa ? ¿ Ese es motivo ?
 ¿ Metélo no está vivo ?
 ¡ Metélo ! ¡ Aquel Varón , á cuyo nombre,
 A cuya fama es digno , que se asombre,
 Si en su valor me fúndo ,
 No digo yo Cartágó ; pero el mundo !
 A otra sola victoria
 Africa es suya , y de tan alta gloria
 Dejaréis á los siglos por testigos.
 No ignoran esto vuestros enemigos,
 Nó : lo saben muy bien. ¿ Pues qué os ofusca ?
 Cartágó solo su remedio busca.

En

En la credulidad , no en la flaqueza
 Vuestra , estará su triunfo : á su destreza
 Apela , y frente os hace
 Conmigo , por si en algo satisface
 Su gran temor. Desvaratad primero
 Un consejo con otro : yo no quiero
 Felicidad con tanto menoscabo :
 En la suerte de Esclavo
 Alegre viviré , si triunfa Roma,
 Y de su agravio la venganza toma;
 Esto solo apetezco :
 Yo á Cartágo conozco , y aborrezco,
 Y hé procurado esta ocasion tan bella,
 Sin mas fin , que el de armarme contra ella.
 A esto hé venido.

Lecinio. ¡ Oh Varon famoso ! *á parte.*

Hablas heroicamente , y es forzoso
 Contradecir idéa tan gloriosa.

Regulo. Rechazad una Paz tan vergonzosa
 A Roma.

Licinio. ¿ Cómo es dable aventurarla,
 Mediando Vos? Preciso es acordarla.

Regulo. ¿ Acordarla ?

Licinio. ¿ Pues nó ?

Regulo. ¿ Sin mas aviso ?

¿ Sin mas causa ?

Licinio. Sin mas.

Regulo. ¿ Cómo ?

Licinio. Es preciso.

Regulo. ¿ Por librar solo á un hombre es decoroso,
Dejar

Dejar en Roma egemplo tan odioso
 A las edades ? ¿ El honor se inflama
 Con tan vulgar , con tan humilde llama ?
 ¿ Pues quien soy yo ? Miradme en este estado :
 Un hombre soy no mas , y desdichado.
 Hijos sobran á Roma , en cuyo brio
 Descánse con mas gloria , que en el mio.

Licinio. Pero aun quando no hubiera
 El noble interés vuestro ; ¿ pues no fuera
 Bastante el de no vér tanto Romano
 Triste , sufrir el yugo del tyrano ?
 ¿ No os mueve su querella ?
 ¿ Su destino infelíz ? ¿ Su amarga estrella ?

Regulo. ¿ Qual estrella decís ?

Licinio. La de este dia

Regulo. ¿ Pues no direis la de su cobardía
 Infame ? ¿ Fuera digno
 Viesen su libertad con tan benigno
 Semblante unos Soldados,
 A quienes deja viles , é infamados
 Su miedo , y su traycion ? (¡ Hado funesto !)
 ¡ Memoria es , que detesto
 Siempre ! ¡ Su horror me turba , y enagena !
 Espiren en su afrenta , en su cadena ,
 Los que entregaron (¡ oh infelíz estrago !)
 Sus brazos á los hierros de Cartágo.
 A mi presencia huyeron :
 Su honor mancharon , su valor perdieron ;
 Y yo debo tambien , en lo que argúyo ,
 Morir como ellos ; pues fuí miembro suyo.

Lici-

Licinio. Eso nó.

Regulo. ¿Qué decís?

Licinio. Que ese dictamen,
Aunque de pundo nó, será un bejamen
Para Roma.

Regulo. ¿Por qué? ¿Dúdo el repáro!

Licinio. ¿Por qué dudais? ¿No es claro?
¿Pues tratais otra cosa,
Que hacer aborrecible, infiel, y odiosa
A Róma, si olvidáre injustamente!
Los meritos de un Heróe tan valiente
Como Vos? Traycion grande es, del que
necio

Compra una heroycidad, con su desprecio.

Regulo. Vos se la hareis mayor.

Licinio. ¿Yo?

Regulo. Es evidente.

Licinio. ¿Cómo?

Regulo. Queriendo ceda impropriamente
A la debilidad de su enemigo,
Solo por conveniencia de un Amigo.

Licinio. Vos agraviais al Pueblo.

Regulo. ¿Yo?

Licinio. Sí: es llano:
Vos le quitais, sin duda, el Ciudadano
De mas alto blasón, fama, y renombre;
Y esto lo háblo en su nombre.

Regulo. Yo lo sirvo.

Licinio. Que tal no creais, digo.

Regulo. Con él yo cumplo como fiel, y Amigo.

Lici-

Licinio. Son conceptos errados.

Regulo. ¡ Por los Dioses Sagrados,
Que no habrá , ni rigor , ni amor , ni instancia,
Que á blandear se atreva la constancia
Mia !

Licinio. ¿ No veis.....

Regulo. ¡ Ea , basta !

Amilcar. El determina, *á los suyos.*
Que su vanidad sea su ruína.

Manlio. Esa es resolucion , que há de tratarse
Con mas acuerdo : no hà de aventurarse
La ley , ni la Justicia á un solo juício.
Traceas , Camilo , Lentulo , Fabricio
No han podido asistir , embarazados
En diversos cuydados.
Preciso es consultar hoy estos puntos,
Estando todos juntos
Dentro de Roma , aunque se vé este Templo
Inmediato á sus muros. El egeemplo
De los demás , pesado este accidente,
Hará seguir lo justo , y conveniente.

Regulo. ¿ Manlio ? *levantase.*

Manlio. ¿ Qué decís Vos ?

Regulo. La conveniencia :
Principal es (sin otra inteligencia)
El honor , y la gloria. En estos solos
Exes descansa , como en propios polos,
La Magestad de Roma , excelsa , altiva :
Mi interés , mi fortuna , solo estriva,
En lo que afirmo , y pruebo :

Quanto me digais sobra , yo no debo,
En fuerza de mi honor , y de mi estrella,
Vivir por mí , sino morir por ella.

Manlio. Está bien : quéde ahora en este estado.
De las resoluciones del Senado *á Amilc.*
Os vendrán à avisar.

Prisco. ¡ Ay tal capricho ! *á parte.*

Manlio. ¿ Decís mas ? *à Regulo.*

Regulo. Sí.

Manlio. Hablad.

Regulo. Que lo dicho , dicho.

SCENA VI.

Regulo , y Amilcar.

Amilcar. ¡ YO hé podido sufrir en esta cuenta,
con mi sobervio.

El deshonor , y afrenta
De mi Nación , con ànimo , y constancia !
Tu sobervia arrogancia
Hará nacer , por un Decreto sabio,
De tu suplicio nuestro desagravio :
Cartágo , en fin , Cartágo , como digo,
Conociendo desde hoy á su enemigo ;
Tomará sin disputa
Con mas ardor tan barbara conducta.

Regulo. Temor de mí no esperes.

Amilcar. Allà verémos.

Regulo. Ház , lo que quisieres.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO

ACTO SEGUNDO.

SCENA PRIMERA.

Sala , ó Habitación de Marcia dentro de Roma.

Marcia , Barcina , Flavia , y Prisco.

Prisco. **P**ues esto es , lo que há pasado,
Señora.

Barcina. ¡Fuerte desdicha !

Marcia. ¡Cielos ! *con tristeza.*

Prisco. Yo creí acertaba
Previniendoos la noticia
Con tiempo ; y asi hé venido
Hasta vuestra casa misma,
Sabiendo hoy , que os habiais
Retirado.....

Marcia. ¡ Suerte impía,
Qué quieres de mí !

Prisco. A fin que
Eligiéseis las medidas,
Que veais mejor conducen
Al intento. El determina
Bolverse : todas las señas,
Sin duda , lo testifican.

Barcina. ¡ No sé , qué pueda creer
De estas cosas !

Marcia. ¡ Ay Barcina !

¡ Mi muerte !

Flavia. A mi me parece,
Si es arte contra la embidia
De sus emulos.

Barcina. ¿ Negarse
Regulo á su propia dicha ?

Flavia. ¿ Y no podrá ser ?

Prisco. ¿ Quién ? ¿ El ?
Está muy resuelto.

Barcina. ¡ Esquiva
Estrella !

Marcia. ¡ No sabe , no ,
Dár menos á mis fatigas
Su influxo !

Prisco. ¿ Y le hablasteis ?

Marcia. Yo

Lo esperaba á la salida
Del Senado (que aun no pude
Lograr verlo , quando iba
En su alcance) llegò pues
Mi Esposo (¡ ay triste !) la vista
Alterada : el paso tardo,
Y sin eleccion : pérdida
La compostura : el semblante
No del modo , que solía
Mirarlo : muda la voz,
Y defunta la alegría.
Ofuscada entre el aspecto,
Que mi amor no conocía;
Búscolo en sus brazos : él,

O menos fino , ó mas tibia
 Su voluntad , me recibe
 Sin gozo : confuso mira
 A su hijo , con quien tantos
 Extremos , tantas caricias
 Freqüentaba : sus palabras
 Mysteriosas me decian
 Su poco gusto ; y en fin,
 Negandose á la debida
 Obligacion de venir
 A su casa.

Prisco. ¿ Y qué ofrecía
 Por disculpa ?

Marcia. El no poder
 Separarse de la vista
 Del Embaxador.

Prisco. Es cierto, que es cosa de ver
 Que vuestro Esposo en el dia
 Depende de él.

Flavia. Pues sin duda
 Eso le motivaría,
 Señora.

Barcina. Y no puede ser
 Otra causa.

Marcia. ¡ Infeliz dicha !
 ¡ Naciste flor , y á espirar
 Primero , que á tener vida !

Flavia. ¡ Qué lástima !

Barcina. ¡ Triste angustia !

Marcia. Pero la pena mas viva

Dé mi corazón fué (para
Corona de mis fatigas)
Verme empeñada por él
A retirarme.

Barcina. Sería, Señora , por no aumentarse
Mas dolor.

Marcia. No lo sé , Amiga ;
Solo sé , que me obligó
A ceder á su porfia.
¡ Ay de mí !

Prisco. Igualmente supe
Que ayer en Roma se hacía
Una gran Junta , y que el punto,
Que en ella controvertían
Era , si el Senado , en fuerza
De sus leyes , debería
Negarse á las Intenciones
De Regulo.

Barcina. Ser podría,
Que de esa Junta saliese
Vuestro bien.

Marcia. ¡ Es mi desdicha
Superior á todo !

Barcina. El Cielo
Puede suspender sus iras.

Marcia. Es verdad , mas no lo espéro.

Prisco. Si me dispensais , que os diga
Mi parecer ; yo , Señora ,
Siempre os aconsejaría,

Que

Que en quanto el suceso se halle
 Pendiente , esteis á la vista
 Del Templo donde se hospeda
 Vuestro Esposo con Amilcar
 El Embaxador ; y aunque él
 Al intento se os resista ;
 No cedais : quedad allí,
 Señora ; porque á la viva
 Imagen de Esposa , é hijo,
 No hay fuerzas , no hay valentias,
 Que no se postren : en esto
 Estad cierta : yo en el dia
 Haré por entender algo
 De la Junta.

Barcina. De Vos fia
 Nuestro cuydado.

Prisco. Creed,
 Que quando mi ley , tan fina
 A Regulo , no lo hiciese
 Por él ; la que os sacrifica
 Mi alma en la obligacion
 De mi amor ; me empeñaría
 A ello.

Barcina. Yo os lo agradezco
 Mucho.

Prisco. A paga tan cumplida,
 No será menos yá en mí
 La eficacia , que precisa.

Barcina. Bien está.

Prisco. Voy á decir à Marc.

A Regulo la-excesiva
 Congoxa , que cerca vuestro
 Corazon en tan continua
 Desgracia. Asi dispondré
 Su ternura.

Marcia. Dareis vida *yendose.*
 A mis ansias.

Prisco. Yo allá espéro
 No tardeis.

Barcina. A toda prisa
 Irémos.

Flavia. Pues no se pierda *yendose.*
 El tiempo vamos , *Barcina.*

Barcina. Prisco , á Dios.

Prisco. ¿ Qué os vais ?

Barcina. Es fuerza.

Prisco. A todos alcanza el día
 Triste.

Barcina. ¿ Por qué ?

Prisco. Sin luz quédo
 Faltandome vuestra vista.

¿ Qué me respondeis ?

Barcina. Que siempre

Mereceis la atencion mia.

Vase cada uno por su lado.



SCENA II.

Vista de un Portico del Templo.

Regulo, y Licinio.

Regulo. NO entiendo.

Licinio. Bien, al intento,
Que no entendeis se acredita :
Porque el que se precipita,
Se niega á su entendimiento.

Regulo. Licinio, ese empeño, que
Me defendeis tan zeloso,
Encierra mas de piadoso,
Que de Noble : esto bien sé.

Licinio. ¿ Cómo ?

Regulo. Como que su llama
Hé penetrado en rigor,
Y véo, que es el amor,
Quien la enciende, y no la fama.
En mi doctrina os hé dado
El sér de una heroyca estrella :
Para responder á ella
Mal termino habeis tomado.
Yo, Licinio, os informé
El ánimo : os dí una vida,
Que nunca muere. ¿ Es debida
Recompensa, decid, que,
Mal comparada la suerte
De gloria tan singular,

F

Vos

Vos me pretendais pagar
Por una vida una muerte ?

Licinio. ¿ Qué muerte decís , Señor ?

Regulo. ¿ Qué muerte ? ¿ No lo entendéis ?

Licinio. Deseo , que os expliqueis
Mas claro.

Regulo. La del honor.

Licinio. Disimulad , que hoy me atreva

A llamar preocupacion,

La que os mueve , en atencion

A considerar , que os lleva

Un pundonor destemplado,

Un pensamiento asombroso,

Un empeño lastimoso,

Y un ardor mal aplicado.

La virtud no se desquicia

Del medio : en él solo pende :

Con los extremos se ofende

La equidad , y la Justicia.

Yo debida no reputo.

La accion , que ciego intentais :

(Perdonad) ¿ pues á qué vais

Mas que á perderos sin fruto ?

Necia , y vana es la esperanza,

Quando á lo posible excede :

¿ Ni en lo temerario puede

Caber gloria , ó alabanza ?

Vuestro brazo , si en mas fieles

Empeños , partido toma;

Es capaz de dár á Roma

Tantos triunfos , y laureles,
 Quantas rinden flores bellas
 Los prados : el Ayre plumas :
 El Sol átomos : espumas
 El Golfo , y el Cielo estrellas.
 Si á éste lo debilitais,
 Confundido entre el rigor
 Barbaro , decid , Señor,
 ¿ Qué victoria á Roma dáis ?
 ¿ Qué servicios , satisfecho,
 Le ofreéis ? Si se repara;
 Solo el de hallar medio para
 No serle mas de provecho.
 Exemplar tan horroroso
 Lo miro de condicion
 Que como la alteracion
 Del Mar , ayrado , y furioso
 Anégue en las turbaciones
 De otra borrasca cruel,
 El mal regido Bagél
 De los nobles corazones.
 (¡ Qué lamentable experiencia
 Sería !) ¿ Y quando á vencers
 No basten los grandes fueros
 De la razon , y prudencia ;
 ¿ Pues no os bastará , nó , el vér
 Vuestra Esposa triste ? ¡ Y tanto
 Que desde vuestro quebranto,
 Há podido enriquecer
 Al Tiber con el caudal
 De sus ojos ! ¡ Oh Señor !

¿Y ese hijo? (¡Qué dolor!)
 ¿Innocente? (¡Ay pena igual!)
 ¿No os duele? ¿Con tal templanza
 Lo abandonais? ¿Es clemencia
 Fiarlo á la providencia
 Sin arrimo, ni esperanza?
 ¿Pues quién se cree, ó imagina
 Tan ciego, que júzgue honesto
 Atropellar todo esto
 Por buscarse una ruina?

Regulo. Yo.

Licinio. ¿Vos? Sereis, al intento
 De una tan facil contienda,
 El primero, que defienda
 Su error con conocimiento.

Regulo. ¿Qué error?

Licinio. ¿Qué error? Yo no sé
 Como á verlo no alcanzáis:
 Bien se vé quan ciego estais
 Ahora.

Regulo. Lo que se vé.

Es, que para mí os mostrais
 Tan falto de inteligencia,
 Que, ó ignorais la diferencia,
 O fingís, que la ignorais,
 Entre honor, y entre amistad,
 Entre un util generoso,
 O mecanico: glorioso,
 O grosero. Y en verdad
 Decid, ¿qué otra cosa son

Esas dudas , y porfías,
 Sino ocultas cobardías
 De un endeble corazon ?
 ¿ Y será correspondiente,
 Que Regulo á lo futuro
 Déxe padron tan obscuro,
 Como lo fuera el presente,
 Si se llegára á creer,
 Quando de leal blasona,
 Que por salvar su persona,
 Y Familia , quiso vér
 Expuesta á infame partido
 Su Ciudad , nobleza , y grey,
 Y á que reciba la ley
 De los mismos , que há vencido?
 ¿ O que anotáse la historia,
 Que él prefirió en esta cuenta
 Vivir mas bien con afrenta,
 Que espirar con noble gloria ?
 Vos , Licinio , me ofendeis,
 Y haceis visible traycion
 A una fiel educacion;
 Pues quando morir debeis
 Por la Patria ; en tal querella
 No solo no lo mostrais,
 Sino que aun me violentais
 A declararme contra ella.

Licinio. Yo ni á vuestro honor agravio,
 Ni á la Patria.

Regulo. Asi es razon;

Pero

Pero emmendad la intencion
 En la conducta del labio,
 Y estad en la inteligencia,
 Que son, por cuenta forzosa,
 Para mí una sola cosa
 Mi fama, ó mi conveniencia.

Licinio. ¿Solamente?

Regulo. Y si naciere,
 Que muera mi Esposa, ó hijo
 De esta causa; yo colijo,
 Que el que de los dos muriere
 Dexa su estrella vencida;
 Pues con tan grande victoria
 Logrará mas alta gloria,
 Que la que le dé la vida.
 Nunca sintais perjuicio
 Tan noble.

Licinio. Yo en realidad
 No culpo la heroycidad,
 Solo llóro el precipicio:
 Arrójo, con cuya accion
 La esperanza se abentura,
 No es gloria, sino censura.

Regulo. Arrójo con eleccion,
 Y espiritu executado,
 No será, sino heroismo
 Del Alma: sí, y esto mismo
 Podreis decir al Senado
 Siempre.

Licinio. Vos se lo direis;

Pues

Pues antes que el Sol oculte
 Sus luces , ó las sepulte
 En el Mar ; aquí hallareis
 Oportunidad sobrada ;
 Porque él viene á concluir
 Su Junta , y debeis oír
 La resolucion tomada
 Dentro de Roma.

Regulo. ¿ Y qual es ?

Licinio. No es posible.

Regulo. ¿ Qué os detiene ?

Licinio. Solo diré , que conviene
 Con vuestros deseos.

Regulo. ¿ Pues
 A qué anhélo mas benigna
 Suerte ?

Licinio. Será á vuestro gusto
 Medida.

Regulo. El Senado es Justo,
 Y resolverá en tan digna
 Causa , yá bien satisfecho.

Licinio. Mi amor no lo debe estar
 De Vos.

Regulo. ¿ Por qué ? Igual lugar
 Siempre teneis en mi pecho ;
 Pero quando búsko modo
 Entre mi opinion , y amor ;
 La obligacion del honor
 Me executa sobre todo.
 Voy á prepararme , y Vos

Mostradme vuestra amistad
Hoy.

Licinio. Vuestra felicidad
Solo ámo.

Regulo. A Dios.

Licinio. A Dios. *Vase.*

S C E N A III.

*Licinio solo. Mirando hácia donde fué
Regulo.*

Llustre Heröe , gloria , y ornamento
De la naturaleza : honór sagrado
De Dioses inmortales , que te han dado
Un espíritu digno de su aliento :
¡ Oh quanto haces brillar tan grande intento
Contra el rigor injusto de tu Hado !
Y ¡ oh quanto al corazon hoy me ha dexado
Lleno de noble embidia ese ardimiento !
Tu Nombre , tu blasón , tu sér , tu llama,
Tu grandeza , tu exfuerzo , tu heroísmo,
Que el Orbe aplaude , atiende , mira , aclama ;
No cuenten por la edad , no hallen guarismo :
Vive al tiempo , á los siglos , á la fama :
Vive á la eternidad : vive á ti mismo.



SCENA IV.

Apartamiento de un angulo del Templo
mismo.

Marcia , Flavia , y Publio.

Marcia. ¡ **A** Y Flavia , qué es esto ! ¡Entremos
Aprisa ! *entrando.*

Flavia. ¿ Qué hà sucedido ?

No temais.

Marcia. ¡ Ay !

Flavia. ¿ A qué es todo

Ese susto ?

Marcia. ¿ Qué , no has visto,

No has reparado siquiera,

Lo que pasa ?

Flavia. ¿ Pues há sido

Mas que haberse ahora acercado

El Embaxador al sitio,

En que á Barcina dexasteis

Para informarse de Prisco

Sobre los particulares

De vuestro Esposo ? No há habido

Otra cosa.

Marcia. ¿ Y á qué fin

El Embaxador previno

Hablarla , y viene siguiendo ?

Flavia. Ella es quien podrá decirlo;

Pues entra yá.

G

Mar-

Marcia. ¡ Santos Dioses !

Flavia. ¿ En todo há de haber motivo
De sobresaltos ?

Marcia. ¡ Qué quieres !

A un triste , y á un comprimido
Corazon todo le sirve
De angustia , nada de alivio.

S C E N A V.

Barcina , y los mismos.

Barcina. ¡ OH qué susto , que me cuesta,
Señora , haberos servido !

Marcia. ¿ Y qual es ? ¡ Ay de mí !

Barcina. Estaba

Informandome de Prisco
Sobre vuestro encargo , quien
Me decía , no le há sido
Posible adelantar nada ;
Pues todo el dia Licinio
Há tenido retirado
A vuestro Esposo. A este mismo
Tiempo , el de Cartágo llega ;
Y como fué de improvisito
Lanze ; confieso quedé
Turbada : él , que lo há advertido,
Me ánima allí , y me pregunta
Cortés , afable , y rendido,
Si acaso Vos sois la Esposa

De

De Regulo ? (Havia visto,
Que yo os iba acompañando
En el Campo.) Yo le digo
Lo cierto ; y él , yá enterado,
Me pide con mucho estylo,
Que en su nombre os suplicáse
Licencia ; pues trae preciso,
Que hablaros.

Marcia. ¿ A mí ?

Barcina. Sí , á Vos.

Marcia. ¿ Sobre què ?

Barcina. Eso no me dixo,
Señora.

Flavia. Seràn asuntos
De Regulo.

Barcina. Yá es preciso,
Que lo escucheis.

Marcia. ¿ Pero donde
Lo dexaste ?

Barcina. Junto al piso
De esas gradas.

Marcia. Ea pues dile,
Que llégue. *vase Barcina.*
¡ Cielos Divinos,
Acaben vuestras piedades
De declararse conmigo !



S C E N A V I.

Amilcar , y los mismos.

Amilcar. S Eñora , perdonad : yá
Comprendo.....

Marcia. ¡ Oh qué conflictos ! *á parte*

Amilcar. Que mi vista no es posible
Dexar de ser un martyrio
A vuestros ojos. Llevad
Con tolerancia , y con digno
Espiritu este momento
Importuno ; y asimismo
Creed , que un interés grande
Es , quien hoy me há conducido
A vuestra presencia.

Marcia. Hablad,
Señor.

Amilcar. Yo , Señora , estimo
A vuestro Esposo : me duele
Su desgracia , y solicito
Su bien.

Marcia. Mi Alma os lo agradece
Mucho.

Amilcar. Yá habreis conocido
A Cartágo : no ignoráis
Las pérdidas , que han traydo
A Roma , por tantos años,
Quexas de los dos partidos.

Marcia. Bien lo sé : ¡ ay de mi ! No hay,

Nó , para que repetirlo.

Amilcar. Cartágo , tan generosa,
Como fiel , no há merecido,
Que Roma dé estimacion
A su Justicia : es preciso,
Que ella se la tóme , y véngue
Su injuria. De este delito
Regulo es el delincuente
Principal : su genio altivo
Es la llama de este ardor
Violento , y tengo por fixo,
Que en él debe prometerse,
Sin duda , su sacrificio.

Marcia. ¡ Desdichada suerte !

Amilcar. Para

Segregarlo de un destino
Tan desgraciado , y funesto
A sus prendas ; hè querido
En este lance valerme
De Vos misma , á beneficio
Suyo : á su honòr , à su util ;
Porque yo jamàs he sido
Enemigo de los grandes
Hombres. En este sentido,
Regulo hoy concluyrá
Con Cartágo , ó como Amigo,
O como Contrario. A ser,
Lo que tengo comprehendido
De su genio ; volverá
En la clase de Cautivo

A ella. No puedo , Señora,
 Allí (bien á pesar mio)
 Prometeros , sino un triste
 Egemplar : un vaticinio
 De su tragedia.

Marcia. ¡ Oh desdicha !

Amilcar. Vos , pues teneis conocido
 Su natural , y lograis
 Siempre un lugar distinguido
 En su corazon ; podeis
 Con aquellos artificios,
 Que alcanza un amor honesto,
 Hallar decente camino
 De obligar á vuestro Esposo
 Con cordura , y de rendirlo
 A su propia conveniencia ;
 Donde nó , llevad sabido
 Desde luego , que este empeño
 De su vanidad , y estilo
 Será la hazaña postrera ,
 Que blasóne. Así os lo afirmo.

Marcia. Y quando (¡ ay de mí !) no salga
 Conforme á vuestros designios ,
 Y mi gusto ; ¿ no tendrá
 Mi Esposo en vos un Amigo,
 Que ampare su vida ?

Amilcar. ¿ Yo ?
 ¿ Cómo , Señora ?

Marcia. Esto os pido.

Amilcar. Mi nacion solo reclama

En los terminos debidos
 Sus prisioneros, y ofrece
 Los de Roma. ¿Qué partido,
 Decidme, hallára mas util
 A la Patria, y asi mismo?

Marcia. Si él no cede, creed será
 Justificado el motivo.

Amilcar. ¿Pues el Senado no está
 Dispuesto, y dá sus oídos
 A mi proposicion? Solo
 El, menós cuerdo, que altivo,
 Embaraza á la Justicia
 Su curso.....

Marcia. ¡Ay triste!

Amilcar. Creído,
 En que es magnanimidad
 Arrojarle á precipicio
 Tan inevitable. Yo,
 Que su ardor no desestimo,
 Confesaré, que los Dioses
 Soberanos han podido
 Ilustrar su corazon,
 Y elevarlo á un heroismo
 Singular. Por tanto obliga
 A mas dolor el peligro
 De su vida, que será
 Infalible, como hé dicho,
 Si él no enmienda su intencion,
 O Vos no hallais otro arbitrio.

Marcia. ¡Asi puedan este dia

Mis lagrimas , y suspiros
Obligarle ! Pero soy
Desgraciada , y desconfio
De mis empeños.

Amilcar. Yo no,
Señora , porque es preciso,
Que á las quejas , á los ruegos,
Al amor , á los cariños
De Esposa , y á la presencia
Dolorosa de ese hijo
Innocente , de esa parte
Del Alma , ó pedazo vivo
De su corazon ; se rinda
Luego , dandose al partido
De vuestro gusto.

Marcia. Los Dioses
Me den quanto necesito
En esta causa.

Amilcar. Yo voy
A recebir el aviso
Ultimo , de lo que Roma
Concluya.

Marcia. Pues en el mismo
Tiempo haré yo por hablar
A Regulo.

Amilcar. Asi lo fio
Conforme al grande interés,
Que os toca. Yo no diviso
Modo , con que Roma evite
Su notable perjuicio

En la pérdida de un Heröe
 Tan sobresaliente, sino
 El logro, y satisfaccion
 De Cartágo : en esto os digo,
 Que estriba su dicha, y vuestra
 Felicidad. Yá os lo aviso.

SCENA VII.

Prisco, Publio, y las mismas.

Prisco. ¿ Señora ? *acelerado.*

Marcia. ¿ Qué traéis ?

Prisco. Que todo
 El Senado se halla unido
 Para dár fin á la Junta.

Marcia. ¿ Còmo ?

Prisco. ¿ Quién sabe ? Al proviso
 Partid : nada os detengais :
 Salid, salid al camino
 A Regulo. Haced ahora,
 Señora, por reducirlo ;
 Pues si este lance perdeis,
 O malograis ; imagino,
 Que os ha de ser muy difícil
 Hallar otro.

Marcia. ¡ Ay mas martyrios,
 Cielos ! ¿ Y donde.... ¡ ay de mi
 Infeliz !

Barcina. ¡ Duro conflicto !

H

Mar-

Marcia. Podré hallarlo ?

Prisco. No lo sé :

Desde , que habló con Licinio,
Por mas que lo hé procurado,
No hè acertado à descubrirlo.
¿ Y no vais ?

Flavia. ¡ Qué aprieto es este !

Barcina. Pero dentro del recinto
Del Templo es fuerza , que esté :
Vamos , busquemoslo.

Prisco. Digo ,
Que es lo seguro. Yo voy
Disfrazado entre el bullicio
Del Pueblo à entender , Señora ,
Si puedo en algo servirlos. *vase.*

Marcia. ¡ Yo muero !

Flavia. ¡ Y á esto le llaman
Vida ! *yendose.*

Barcina. ¿ Pues alguno hà visto
Otra ? ¿ Qué felicidad ?
No es un falso sobrescrito.

SCENA VIII.

Marcia sola.

! **V**ida infeliz , faláz , y lisonjera !
¿ Qué dichas, el que vive en tí atesora ?
¡ Nace muriendo , y al romper su aurora,
Anega en llanto su estacion primera !
¿ Qué vive , quien te vive ? ¿ Quién la esfera

De

De su tormento con vivir mejora ?
 Si aquel , que nace , porque nace llora;
 ¿ Qué fortuna en vivir busca , ni espera ?
 A caber en un misero la suerte
 De discrecion mas propia , y merecida
 Al engaño , que en todo sér se advierte,
 O á una verdad tan clara , y conocida;
 No debiera asustarse con su muerte,
 Sino desengañarse con su vida.

SCENA IX.

Descubrese el lugar de los Senadores , como
 la vez primera. Irán entrando á
 sus asientos.

Manlio , Licinio. Lictores.

Manlio. ¿ **H**A se le yá avisado
A Regulo ?

Licinio. Yá sabe , que el Senado

Lo aguarda.

Licinio. Hoy es forzoso,

Que Roma pierda , ó gane el mas famoso
 De sus hijos.

Licinio. Su ardor él no contine.

Manlio. Haga pues , lo que gúste.

Licinio. Mas él viene.



S C E N A X.

*Regulo , y los mismos. Acompañamiento del Pueblo,
con quien viene Prisco. Regulo se queda á la
entrada del Senado.*

Manlio. **Y**A , Regulo , es llegado
El termino preciso, y deputado
Para esta conclusion. Roma dispone
Resolver sobre quanto le propone
Cartàgo , en este punto :
Para evaquar tan digno , y grave asunto
Vuestra razon espera :
¿ En qué opinion estais ?

Regulo. En la primera.

Manlio. ¿ Sí ?

Regulo. Sí.

Manlio. ¿ Todo afirmais del proprio modo,
Que ahora dos dias aquí hablasteis ?

Regulo. Todo.

Manlio. Mirad , que yà esta causa es acabada:
¿ Qué teneis, que advertir , ó mudar ?

Regulo. Nada.

Manlio. Pues Roma siempre Amiga
Del honor , y Justicia , no os obliga
A seguir ningun voto , ni partido :
Aquel que Vos tubiereis elegido,
Resuelve , que en su fuerza , y valor
quéde :

Ni os agravia , ni excede
De lo digno , y asi en esta propuesta,
Vos le dad á Cartágo la respuesta.

Regulo. Siempre estaré aplaudiendo
Honór tan singular.

Manlio. Pero atendiendo
A vuestro interés Roma ; estimaría,
Que en los graves asuntos de este dia
Eligiescis un medio mas suave,
O un termino mas proprio , que no acábe
Al impulso de golpe tan funesto,
Con vuestra gloria , y esperanza.

Regulo. ¿ Y esto
El Senado lo manda , ó aconseja ?

Manlio. ¿ No se os há dicho , que el Senado dexa
A vuestra discrecion qualquier partido ?

Regulo. Pues siendo asi ; yá tengo respondido.

Manlio. Mirad , que ese tesón , esa dureza
Ofende la fineza
De un Pueblo tan leal , y que está lleno
De amor á vuestra vida.

Regulo. ¿ Y será bueno,
Que en mí, Roma comienze (¡ error villano!)
A deczer ? ¿ O qué qualquier Romano
Viendome , diga : (con razon quexoso)
Aquel infamó el Nombre generoso
De su Ciudad , y la há constituydo
En un desprecio vil ? ¿ Aquel há sido,
Quien por su utilidad , y por su casa
Arrastró á Roma al deshonor, que hoy pasa?

¿ To-

¿ Todos con nuestra afrenta costeamos
Su infiel commodidad ?

Licio. No imaginámos,
Que pueda alentar nunca ese juicio
Ningun Noble Patricio.

Regulo. Podrá muy bien.

Licio. Ni aun esa excusa os valga :
Oid al Pueblo.

El Pueblo. Regulo no salga
De Roma.

Regulo. ¡ Cruel piedad !

Licio. ¿ Veis sus extremos ?

El Pueblo. Todos su honor , y fama firmaremos
Con nuestras vidas.

Regulo. ¿ Pues qué honor ? ¿ Qué fama,
Si muere en mí la llama,
Que há de dár inmortales lucimientos ?
¿ Roma asi trata grandes pensamientos ?
En negandome empeño tan glorioso,
Nada me agrada : todo me es odioso.
Yo morir quiero , porque Roma viva
Triunfante , ilustre , soberana , altiva ;
Por cuyo fin no venerar prometo,
Sangre , amistad , cariño , ni respeto.

SCENA XI.

Todos menos Regulo , y Prisco.

Manlio. ¡ OH Varon exforzado !
¡ Roma te pierde !

Lici-

Licio. Estais equivocado :

No lo pierde.

Manlio. ¿ Qué nó ?

Licio. No : yo lo júro.

Manlio. ¿ Y en qué os asegurais hoy ?

Licio. Me aseguro ,

En que à vista de hazaña tan cumplida,

Como rendirá el precio de su vida ,

Dará à Roma en remplazo

Mas glorias su ruyna , que su brazo.

Manlio. El à si proprio es , quien se tiraniza :

A mi me duele.

Licio. A mi me martyriza,

Pero con todo , infero ,

Que lo primero es siempre lo primero.

Manlio. ¿ Vos no habeis impugnado

Sus intentos delante del Senado ?

Licio. Vá mucha diferencia ,

De hablar sin él , ó hablar en su presencia:

Yo á su vista no apruebo

La generosa acción , porque me llevo

De aquel preciso amor de la crianza,

Y en esta confianza,

Con que le acuso , y riño ;

No es la razon quien habla : es el cariño.

Manlio. Ya veremos lo grande , y acertado

De esta hazaña.

Licio. Por Jupiter Sagrado,

En quien mi corazon , y verdad fundo,

Que no hay tan grande hazaña en todo

el mundo.

SCE-

S C E N A X I I.

*Amilcar , y los mismos : acompañamiento
de Africanos.*

Amilcar. **P**Oderoso , y gran Senado
De Roma : habiendo sabido,
Que á este sitio haveis venido
Para dexar decretado ,
Con acuerdo , y prevencion,
Lo que debeis responder
A Cartágo ; vengo à ver
Su ultima conclusion ,
Y á recibir la debida
Licencia , si ésta la allana
Vuestro favor ; pues mañana
Es forzosa mi partida.

Manlio. Bien está : vuestra propuesta
Se ha visto , y considerado :
Ya Regulo vá encargado....

Amilcar. ¿ En qué ?

Manlio. En daros la respuesta.
Y en quanto á haberos de ir;
Habiendo llegado el plazo,
Que esperais ; no hay embarazo :
Mañana os podeis partir.

Amilcar. ¿ Y á Regulo se le há dado
La autoridad ?

Manlio. El responde.

Amilcar. ¿ Y su asunto corresponde

A la intencion del Senado ?

Manlio. Si. *levantase el Senado.*

Amilcar. Fin infausto predice,
Quanto Regulo acabáre.

Manlio. Lo que Regulo decláre *yendose.*
Roma es solo , quien lo dice. *vanse.*

Amilcar. Yá entiendo. Pues si él su estrago
Por sí , ó por Roma se toma ;
Quéxese luego de Roma :
No se quéxe de Cartàgo.

SCENA XIII.

Vista del anterior Portico , en que se
hallaba Marcia.

Marcia , Barcina , Flavia , Publio , y Prisco.

Marcia. ¿ **Q**Ué decís ? *afligida.*

Prisco. **Q**Lo que hà pasado,
Señora : està inexorable:

¡ Su ardor es imponderable !

Marcia. ¡ Esto mas !

Prisco. Ni han alcanzado
Contra el furor , que lo mueve,
Súplicas , reconvenciones,
Oficios , exhortaciones
Del Senado , de la Plebe ,
De los Amigos.... ¡ No ví
Empeño mas extremoso

Hasta ahora! Vuestro Esposo
Và à perecer.

Marcia. ¡ Ay de mí !

Prisco. En Cartágo. No hállo medio,
Con que poderos servir
Mas.

Marcia. Ni yo para vivir.
Lo hállo.

Prisco. Si algun remedio
Pudiera darse , sería,
Que dexandoos hallar de él ,
Como acaso , con aquel
Ardor , que os cabe en el dia
Con aquel ceño debido
A la causa , que teneis,
Sin lagrimas , le mostreis
Un semblante enardecido,
Una generosa furia,
Una constancia , un vigor
Grande , un ànimo , un valor,
Con desprecio de la injuria.
No admitais , que os satisfaga :
Haced , quando el paso os tóme,
Que por los ojos le asóme
Vuestro corazon , la llaga.
Si este remedio aun es dable,
Que no ablánde su dureza ;
Creed.

Marcia. ¡ Ay triste !

Prisco. Con certeza,

Que

Que su mal es incurable.

Marcia. ¿Qué haré? ¡Ay Santos Dioses!

Barcina. Vamos,

Señora : exforzaos.

Marcia. ¡No puedo!

Flavia. Perdonad por hoy al miedo,

Barcina. Pero él viene.

Prisco. Pues salgámos

Todos.

Marcia. ¡Yá á su fin se entrega

Mi vida!

Barcina. Dad ahora vado

A ese ánimo congojado.

Prisco. No os acobardeis : él llega,

S C E N A XIV.

Regulo , Marcia , y Publio.

Regulo. ¿ **M**arcia querida? ¿Hijo amado?
yendo à abrazarlos.

Marcia. ¡Desvia! con furor.

Regulo. ¡Qué ven mis ojos!

¿ Son conmigo esos enojos?

¿ Y por qué? ¿ Yá que hà logrado

Este consuelo mi amor,

Y mi gusto ; à verte llevo

Con esa furia , y despego?

Marcia. ¡Barbaro!

Regulo. ¡ Tanto rigor!

Si aquel dia yo hice instancias
 Por apartarte ; no fué
 Desamor : lo obligó el que
 Las precisas circunstancias
 De aquel instante penoso
 No ofrecian mas licencia
 Al lógro de tu presencia.
 ¡ Mi corazon....

Marcia. ¡ Oh alevoso !

Regulo. Te adora ! ¿ Qué , qué te ciega
 Tanto ? ¿ Merece un afecto
 Como el mio ese concepto,
 Y estylo ? Ea , basta : llega
 A mis brazos.

Marcia. ¡ Monstruo fiero,
 Aparta !

Regulo. ¡ Tanta entereza !
 ¿ Asi atiendes la fineza
 De tu Esposo ? ¡ Qué esto espéro
 De tí !

Marcia. Ese Nombre no admító.

Regulo. ¿ Por qué , Marcia ? ¡ Dura suerte !

Marcia. ¡ Tyrano !

Regulo. ¡ Darasme muerte,
 Si asi me tratas ! Remito
 Mi causa al Tribunal Justo
 De los Dioses : ellos saben
 Mi intencion , y que no caben
 En mi amor , contra tu gusto....

Marcia. ¡ Oh traydor !

Regulo. Alevosías.

Marcia. ¡ Cruél !

Regulo. El Cielo es testigo,
Que siempre mi ley contigo
Fué fina , y yo siempre fiel !

¿ Publio mio ?

Publio. ¿ Padre mio ?

Regulo. ¡ Abrazáme !

*Al tiempo , que se tocan , Marcia lo
arranca furiosa , y se lo pone casi
detràs de sí , no soltandolo de la
mano.*

Marcia. ¡ Suelta , ingrato !

Regulo. ¿ Esa crueldad , ese tráto
Merezco , y no mas ?

Marcia. ¡ Sí , impio !

Regulo. ¿ En qué te ofendí ?

Marcia. No escucho.

Regulo. Dí tu quexa.

Marcia. Fuera error.

Regulo. Mira , que tanto dolor
Para un corazon , yá es mucho.

Marcia. ¡ Aléve !

Regulo. ¿ Pues no me oyeras ?

Marcia. ¿ Què fiera te enseñó , dí ,
Crueldad ? ¡ Pero de tí
Tienen , que aprender las Fieras,
Inhumano !

Regulo. ¡ Mal resisto !

¿ Mi pecho , en qué te faltó

Jamás ?

Jamás ?

Marcia. ¡ Solo él abrigó
La fiera , que no han visto
Los montes !

Regulo. ¿ Por qué razon ,
Bien mio ?....¿ Hablarme no quieres ?
Publio , hijo ; tú , que eres
La parte del corazon ,
Mas llegada , hazme el placer ,
Pues á mi vida conviene ,
De explicarme , lo que tiene
Madre : ea di.

Publio. ¿ Qué há de tener ?

Regulo. Dime , que causa alentó
Sus enojos.

Publio. Porque os vais
Otra vez , y nos dexais
Desamparados.

Regulo. ¿ Quién ? ¿ Yo ?

Publio. Asi dicen. Y dixeron
Mas.

Regulo. Dí.

Publio. Que os ván á matar
En esa tierra.

Regulo. Fué hablar ,
Hijo , como discurrieron.

¿ Qué hé de hacer ! . . . *á parte.*

Publio. No nos dexeis ,
Como en la otra ocasion , Padre ,
Que luego llora mi Madre

Mucho.

Marcia. ¡ Calla !

como riñendo.

Publio. ¿ Os quedareis ?

Regulo. ¡ Quién , mediando amor , no yerra ! *á part.*

Publio. ¡ Venid os á Casa junto

Con mi Madre.

Regulo. Hasta este punto

á parte.

No experimenté , qué es guerra !

Marcia. Vamonos Hijo.

enojada.

Publio. Es temprano :

¿ Y mi Padre ?

Regulo. ¡ Dolor grave !

á parte.

Publio. ¿ Venís ?

Regulo. ¡ Mi dolor no cabe

En mi pecho !

á parte.

Publio. De la mano

Me llevareis.

alargala á Regulo :

él no la toma , y llora.

Marcia. ¿ La fiereza

Llora ? (Si no es echar velos

A mas trayciones.)

Regulo. Los Cielos

Saben , que no es de flaqueza ;

Pues temiendo tus enojos

Tanto ; triúfno de su ardor.

Marcia. ¡ Cruel ; mátete el dolor ,

Aunque mueras à mis ojos !

Vamos luego

á Publ.

Regulo. ¿ Y te has de ir ?

à Marcia.

Publio. Yo no quiero sin mi Padre.

llora.

Mar-

Marcia. ¡ Aquí llevas á tu Madre
arrancandolo por fuerza.

Desdichada ! *llora.*

Regulo. Resistir *llorando á parte.*

No puedo.

Publio. ¡ Vaya ! *resistiendo á su Madre.*

Marcia. ¡ Hás de andar ! *tirando del.*

Regulo. ¿ Donde , mi bien ?

Marcia. ¡ A no verte

En la vida !

Regulo. ¡ Amarga muerte !

Marcia. ¡ Cruel ansia !

Regulo. ¡ Infel pesar !

Publio. ¡ Padre ! *desde lejos.*

Regulo. ¡ Mi alma há dividido

Esa voz !

Marcia. ¡ Venció el rigor ! *entrándose.*

Regulo. ¡ A mi me dexa mi amor

Muerto , pero no vencido !

Se vá por otro lado.



Fin del Acto Segundo.

ACTO

ACTO TERCERO.

SCENA PRIMERA.

Vista , ó Perspectiva de un Bestibulo del
Templo.

Regulo , y Prisco.

Regulo. ¿ **Q**Ué hace mi Esposa ?

Prisco. Señor,
Su Oficio.

Regulo. ¿ Y qual es ?

Prisco. Llorar,
Y sentir , sin descansar
Un instante.

Regulo. ¡ Qué dolor !

Prisco. Su que hacer , y su reposo
Son su congoja , y quebranto
Siempre.

Regulo. ¡ Mas temo á su llanto,
Que á un Exercito !

Prisco. Es forzoso ;
Porque ¿ á quien no han de rendir
Sus lagrimas ?

Regulo. Yo intenté
Satisfacerla ; mas fué
En vano : no quiso oír.

K

Pris-

Prisco. Con bastante razon clama
Su pena.

Regulo. ¿ Y es pundonor
Fiel, cumplir con el amor
Primero, que con la fama?
¿ A qué juicio se dexa,
Que pueda yo hallar disculpa,
En cometer una culpa,
Por no ofender una quexa?
Mi pecho no la abandona:
A un desampáro vulgar:
Mayor favor le hà de dar
Mi Nombre, que mi persona.

Prisco. ¡ Si vierais los desconsuelos,
Las penas, que hà cinco años
Padece en tan graves daños!
¡ Sus congojas, sus anhélos!
¡ Si supierais quanto há obrado
Hasta la ocasion presente,
Por traerlos solamente
A su vista!

Regulo. ¡ Oh Dueño amado!

Prisco. Penetrárais (bien lo fio)
El estado de su afecto.

Regulo. No sé, si será, en efecto,
Su pesar mayor, que el mio.

Prisco. Y al tiempo, que consentida
La tenia su esperanza;
Vino á dár esta mudanza
El golpe grande á su vida.

Regu-

Regulo. ¡ Mi Alma lo llora !

Prisco. ¿ Es creyble

No la máte ese dolor ?

¿ Es facil , que à ese rigor

No muera ?

Regulo. Me es imposible

Determinar de otro modo

Mi conducta.

Prisco. Que está , es llano,

En vuestra mano.

Regulo. ¿ En mi mano ?

Prisco. Si ; porque la accion , y el todo,

Por lo visto , y su noticia,

El Senado os hà fiado.

Regulo. Pero no me dà el Senado

Accion para la injusticia;

Y aunque hoy , á la verdad,

A mi gusto elegir pueda;

Menos facultad me queda

Con tan amplia facultad.

¡ Es para mi un arduo monte,

De quien no es facil vencer

Su aspereza ! ¿ Yo hé de ser

Como otro infelíz Faetonte,

Quando los Caballos toma

Del Sol ? ¿ Porque á mi el Senado

Su poder há confiado ;

Hé de ir à abrasar á Roma ?

Prisco. Bien sé , que le há de costar

A vuestra Esposa , sin duda,

La vida.

Regulo. ¡ Dele su ayuda
El Cielo !

Prisco. ¡ Aun no há de bastar
A su ansia !

Regulo. Id Vos , de hecho,
Amigo , sí , y consoladla
En mi nombre : aseguradla,
Que viven siempre en mi pecho
Su imagen , y su presencia :
Decidla , tenga por fijo ,
Que su bien , y el de mi hijo
Hán de nacer de esta ausencia :
Que los empeños famosos
No se labran (ya se vé)
Sino á grande costa : que
Sus tristes ojos llorosos
Enjague : que viva atenta,
Que el mal tiempo há de pasar,
Y que despues há de honrar
Los riesgos de la tormenta :
Que contèmples como mia
Su salud ; ó en tal querella,
Primero moriré , que ella.
Y que podrá llegar dia
(Aunque parece se alexa)
Con cuyo gozo , y contento
Vista de agradecimiento
Los motivos de la queixa.
Esto la direis.

Pris-

Prisco. No abona ,
Señor , su penoso mal
Ese remedio.

Regulo. ¿ Pues qual ?

Prisco. ¿ Qual ? El de vuestra persona.

Regulo. Pues si no es facil abone
El arbitrio , que oy le dá
Mi amor , y mi fé , será
Preciso , que me perdone.

Prisco. Pero Amilcar , Señor . . .

Regulo. Pues
Retiraos.

SCENA II.

Amilcar , y Regulo.

Amilcar. ¡ **P**Or puntos crece *entrando*
Mi ira , y rabia ! *á parte.*

Regulo. ¡ Parece ,
Que mira enojado ! *á parte.*

Amilcar. El es. *á parte.*

¿ Regulo ?

Regulo. ¿ Amilcar ? ¿ Qué hay ?

Amilcar. Preveniros solamente ,
Como debo salir hoy
De Roma ; pues de esta suerte
Me lo permite el Senado.
El me embia à Vos , y quiere
Haceros el instrumento ,

De

De lo que ha de responderse
A Cartágo : para esto
Me hace saber , que os tiene
Dadas yà las instrucciones ;
Y que en todo caso puede
Vuestro animo decidir
Al termino , que eligiere.

Regulo. Es cierto.

Amilcar. ¿ Y qué resolveis ?

Regulo. Que marchemos.

Amilcar. ¿ Solamente ?

Regulo. Lo que puedo adelantar
A lo que dixè (presente
El Senado) es , que la invicta
Roma solo trata , ó entiende
De recobrar à sus hijos
Con sus armas : que sus huestes,
Gloriosas , y vencedoras,
Hán de inundar brevemente
A Cartágo ; y como el mar,
Que quando le ensobervece
El viento

Amilcar. Está bien : decid.

Regulo. Desatendiendo las Leyes ,
Que le dió naturaleza ;
Lleno de colera , enciende.
Sus espumas , y consume
Quanto pisa ; de esta suerte.....

Amilcar. Yá entiendo.

Regulo. Verà Cartágo

En sí.

Amilcar. No os detengais.

Regulo. Este

Exemplar. Que los Cautivos,
Que vuestra Ciudad pretende,
No pueden salir de Roma
Nunca ; pues son , quien mantienen
Las obras públicas , y otros
Ministerios competentes
A los Esclavos.

Amilcar. ¿ Hay mas ?

Regulo. Sí , mas hay.

Amilcar. Pues vaya breve.

Regulo. Que Regulo se halla pronto,
Y libre para volverse
A su prision , y á morir
Con ánimo , y valor siempre,
Y donde quiera ; sin riesgo
Alguno , que lo amedrente
Jamás ; por librar à Roma
De un pacto tan indecente,
Desigual , y vergonzoso
A su fama.

Amilcar. Noblemente *con falsedad.*
Discurrís : vaya.

Regulo. Porque

Es menor inconveniente
Perder un miembro , que salva
Todo el Cuerpo ; y yo soy ese.

Amilcar. ¿ Qué mas ?

Regu-

Regulo. No hay mas , que sepais,
Ni aguardéis : quando quisieréis;
Vamos.

Amilcar. ¿ Y esa es , es esa
La paga , dime , que ofreces
A Cartágo , que estimando
Tu alivio , tus intereses ;
En Persona te embió,
A que los halláras entre
Los mismos tuyos ? ¿ Que siendo
A sus glorias mas decente
No libertar de sus grillos
A un Cautivo , que de fuerte
Blasona ; quiso mas bien,
Que su piedad excediese
A su conveniencia ? ¿ Qué
Aun siendole indiferente
La Paz , ó la Guerra (tú
Lo sabes) para que fueses
El precio de ella , te dió
Su autoridad , y aún sus veces
En una proposicion
Tan honrada , y conducente
A Roma ; pues perdonando
La injuria cierta de haberse
Introducido en sus propias
Provincias ; ahora le ofrece
La clemencia , y aún le ruega,
Con lo que ella cuerdamente
Debiera rogar ? ¿ Asi

Pues,

Pues , asi , dime , procede,
 El que se precia de un alma
 Grande ? ¿ De un sobresaliente
 Honor ? ¿ Y al fin , de Romano ?
 ¿ Puede ser lauro , el que adquiere
 La traycion ? ¡ Tu falsedad
 Há subido ciertamente
 Hasta el Tribunal de nuestros
 Dioses !

Regulo. Si esos Dioses fueren
 Justos , nada que temer
 Tengo.

Amilcar. Si acaso no tienes ,
 Lo verás.

Regulo. A mi amenazas ,
 Es dár lugar , à que dexé
 De respetarte.

Amilcar. ¿ Pues esto
 Es mas , que corresponderte ?

Regulo. Ea , basta.

Amilcar. Arrogante estás.

Regulo. Todo es mio.

Amilcar. ¿ Y te resuelves
 A ir à Cartágo ?

Regulo. Al instante.

Amilcar. ¡ Infeliz de ti !

Regulo. No pienses
 Ahora en eso.

Amilcar. ¿ Nó ? ¿ Y en qué
 Hé de pensar ?

Regulo. En bolverte.

Amilcar. Bien , pues antes de una hora
Cortaremos las corrientes
Del Tiber.

Regulo. Que sea antes
De media , si te parece.

Amilcar. Puede ser , que quando busques
El remedio , no lo encuentres.

Regulo. Lo que puede ser , el Cielo
Lo penetra solamente.

Amilcar. ¿ El Cielo ?

Regulo. Sí , y me prepara
Una corona en mi muerte.

Amilcar. Si es tu corona el morir;
Yo te la prometo.

Regulo. Siempre
Que con mi vida redima
A mi Patria ; ó yà le aumente
Triunfos con mi sangre ; venga,
Lo que los Hados quisieren.

Amilcar. Pues à embarcar vamos.

Regulo. Vamos.

Amilcar. ¡ Cuydado , que no te quexes
En ningun tiempo !

Regulo. ¿ De qué ?

Amilcar. ¿ De qué ? De que el rigor llégue
A rayar donde rayò
Tu dureza.

Regulo. De esa suerte
Tú has recelado de mí

Cobardía. Si así es, mientes.

Amilcar. Yo te ofrezco.....

Regulo. Eso es hablar.

Amilcar. ¿ Sí? Pues à obrar solamente.

SCENA III.

Apartamiento distinto , en el mismo Templo.

Barcina , y Prisco.

Barcina. ¡ **D**uro golpe !

Prisco. No hé querido
 Dar lugar , à que me viese
 Marcia , porque yo no tengo
Corazon para traerle
 Tanto pesar. Vos , Señora,
 Pudierais mas facilmente
 Proporcionarle el dolor
 Del modo , que os pareciese
 Menos sensible.

Barcina. La angustia,
 Y la congoja , que siente
 Desde que vió malograda
 Su idea (en la que parece,
 Que confiaba) no cabe
 En las voces. ¿ Y él pretende
 Embarcarse pronto ?

Prisco. Creo,
 Que ahora mismo.

Barcina. ¿ Ahora ?

Prisco. Me mueve

A ello , el que estando hablando
 Conmigo , entró de repente
 Amilear , en busca suya;
 De quien sabia evidente,
 Que dentro de pocas horas
 Se iría ; y en ésta tiene
 Sus gentes todas á bordo
 De la Embarcacion , que debe
 Llevarlos.

Barcina. ¡ Fatal suceso !

Prisco, ¿ Qué pensais ?

Baucina. ¿ Yo hé de atreverme

A darle en el vaso de esa
 Noticia , trago tan fuerte ?

Prisco. ¿ Donde está ?

Barcina. Hablando con Manlio,

Y con Licinio , que vienen
 A consolarla , creyendo,
 Que sus ansias admitiesen
 Esos alivios.

Prisco. Pues ved,

Que á éste tiempo darse puede,
 O que se estén embarcando,
 O que vayan.

Barcina. ¡ Què accidente

Tan mortal !

Prisco. No fuera errór

Avisarla , por si quiere

Tentar el último esfuerzo.

Bien , que en vano : esto creedme.

Barcina. En fin , yo se lo diré

Como alcánze.

Prisco. Y brevemente.

Barcina. Mi corazon està casi

Como el suyo.

Prisco. Bien lo advierte

Mi cariño ; pues no logra

De Vos la expresion mas leve.

Barcina. ¿ El pesar dexa vacío

Para los gustos ?

Prisco. Pues quede

Para quando haya lugar

En vuestro pecho.

Barcina. ; Asi fuese

Hoy ! El Cielo os guarde.

Prisco. El sea ,

Quien tantos males remedie.

SCENA IV.

Apartamiento anterior de Marcia : se
hallarán sentados.

Marcia , Manlio , Licinio.

Licinio. **E**N fin , Señora , el ardor
Noble , que un pecho alimenta
En sí ; Roma lo fomenta ,

No

No lo extingue.

Marcia. ¡ Cruel dolor !

Licio. El Senado no podia
Impedir à vuestro Esposo
La accion, que con generoso
Valor, y animo emprendia ;
Pues á la cabal noticia
De su determinacion,
Poniendo toda la accion
En el fiel de la Justicia ;
Halló, con maravilloso
Prodigio, que en su equidad
No tira la potestad
del peso de lo glorioso.
Y aun con sér asi, Señora,
Se hán practicado mil modos
De apartarlo ; pero todos
Se hán malogrado hasta ahora.

Manlio. Sin embargo, todavia
Podeis por Vos misma vér,
Si es posible convencer
Su obstinacion, y porfia ;
Que tal vez para su arrojo
Podrá hacer mas al intento
El amor, y el rendimiento,
Que el desagrado, y enojo,
Con que nos decís, que ayér
Lo tratasteis.

Licio. Esto es claro.

Marcia. Vér en este desamparo *llorando.*

Mi esperanza , y dicha ! ; Vér
 A un hijo , que asi abandona
 Un Padre , y que á mirar llega
 Sin cariño ! ; Vér , que entrega
 Librementé su Persona
 A la muerte ! ; Pena dura !
 ; Ansia mortal ! ; Hado esquivo !
 ; Yo mismo no sé si vivo ,
 O muero ! Mi desventura ,
 ; Oh Dioses !

Licinio. ; Triste dolor !

Marcia. Y mi desdicha , que han sido
 Vuestro enpléo , han excedido
 Los terminos del rigor
 En mí. ; No mas.

Manlio. ; Qué afligida *á parte*
 La Miro !

Marcia. Cielos !

Licinio. ; Oh suerte
 Infelíz !

à part

Marcia. ; Dadme la muerte
 Para alivio de esta vida !

Manlio. Vuestra angustia en sus extremos
 Justos , há herido , Señora ,
 Nuestro corazon : ahora
 En este instante saldremos
 Los dos , y con eficacia
 Propria á su genio terrible ,
 Probarémos , si es posible
 Corregir vuestra desgracia.

Marcia.

Marcia. Quiera el Cielo suspender
Su rigor.

SCENA V.

Barcina, y los mismos.

Barcina. ¡ **F** Atál asunto ! *acelerada.*
¿ Señora ?

Marcia. ¿ Qué traes ?

Barcina. Al punto

Salid , si deseais vèr
A Regulo. No hé podido
retardar mas esta nueva ,
Ni disfrazarla.

Licinio. Comprueva , *á parte.*
Con la que yo havia oydo.

Barcina. ¿ No salís ?

Marcia. ¿ Y donde está ?

Licinio. ¿ Qué es del ?

Manlio. ¿ Donde podrá hallarse ?

Barcina. Caminando vá á embarcarse.

Marcia. ¿ Còmo ? *asustada.*

Barcina. Como que se vá.

Marcia. ¡ Triste de mí ! ¡ Cielo Santo!
¿ Qué haré ?... *á todos.*

Licinio. Nosotros irémos

Delante , y procuraremos
Detenerle , y entre tanto,
Vos le salid al camino.

Bar-

Barcina. Ea , pues , si habemos de ir ;
Vamos.

Marcia. Vamos à morir
En las manos del destino.

S C E N A V I.

Vista de Campo , y Mar á lo largo.

Amilcar , y algunos Africanos.

Amilcar. **Y** A os hé dicho quanto hace
Al intento. Luego que
Dentro de la Nave esté ;
¡ Cuydado !

Todos. Señor , nos place.

Amilcar. Cartágo , como ofendida
De esta injuria infame , alcanza
La gloria de su venganza.
¿ Y està surta , y prevenida
De todo la Embarcacion ?

Uno. Si Señor.

Amilcar. Idla á arrimar
A tierra luego , y á echar
Su plancha : sin detencion.

Todos. Vamos. *vanse.*

Amilcar. Y llegará el dia
De que mi colera apague,
Luego que éste Traydor pague
Su altivéz , y su osadía.

M

Verá,

Verá, verá en este estrago,
Si es menos ; pues él lo toma,
Venir á vivir à Roma,
Que ir à morir á Cartágo.

SCENA VII.

Vista de la Campaña,

*Regulo por una parte , y por la opuesta ,
encontrandose , Manlio , y
Licinio.*

Manlio. ¿ **R**egulo ?

Regulo. ¿ Amigos ?

Manlio. Dadme vuestros brazos

Por despedida.

*abrazanse , y no
se dividen hasta el fin.*

Regulo. Sean eternos lazos

De mi amor , obediencia , y vasallage.

Manlio. ¡ Yá que vuestro corage

Os hace huír como la accion indicia

(Y quizá sin Justicia)

De vuestra Patria, Esposa, Hijo, y Amigos !

Regulo. Los Cielos son testigos,

Que en todos miro parte de mi Alma.

Manlio. Ellos os den menos costosa palma.

Regulo. ¿ Licinio ?

abrazalo.

Licinio. ¡ Hé ! Yo me acuerdo (aunque es historia
muy triste.

Amar-

Amarga á la memoria)

Quando estos brazos, sin ficcion, ni engaño,
Eran de fino Padre : ¡ hoy por mi daño,
No lo son ! *dividense.*

Regulo. ¿ Nó ? ¿ Pues cómo sentís eso ?

Licinio. ¿ Hubo algun Padre , que con este exceso
Abandonó su hechura ?

¿ Negó, á quien dió su sér ? ¿ O cuál procura
No verla mas ? Por esta causa infero,
Que yo solo como hijo verdadero
Cumpla ; quando hasta aquí con tan sencillo
Amor os busco ; y como el Corderillo,
O tierno Recental , á quien robaron
La Madre , y lo dexaron
Sin proteccion , ni abrigo ,

(¡ Con qué dolor , con qué pesar lo digo !)
En su fatiga , y ansia no desdeña
Correr el bosque , escudriñar la breña ;
Y quando á su esperanza desengaña,
Vala por la Campaña :
¡ Asi mi corazon ! Asi , en efecto,
Como en Vos pierde el centro de su afecto ;
Siente , y llora el desvío
De vuestro rigor hoy.

Regulo. ¿ Licinio mio,
Sabeis , que os hè criado ?

Licinio. No lo puedo olvidar.

Regulo. ¿ Y que os hé dado
La doctrina , que à un hijo ?
¿ No es así ?

Licinio. Todo es fixo.

Regulo. Pues aprended : mi fé de Vos lo espera :

Esta

Licinio. ¿ Señor

Regulo. Es la leccion postrera.

Licinio. ¿ Y qual me dais con ese triste exemplo ?

Regulo. La de subir al Templo

De la immortalidad.

SCENA VIII.

Manlio , y Licinio.

Licinio. ¡ OH Padre sabio,
Dexad , que imprima en vuestros
pies mi labio !

¡ Con él me iré !

Manlio. Esperad : ¿ No veis quien viene ?

Licinio. ¿ Es Marcia ?

Manlio. Si.

Licinio. Pues ella me detiene.

Manlio. ¡ La infelíz Marcia llega !

Licinio. ¡ Mares de llanto , y de pesar navega !

SCENA IX.

*Marcia , Arcina , Flavia , Publio , Manlio,
y Licinio.*

Marcia. ¡ A Y de mí ! ¿ Pero donde está mi
Esposo ? *acelerada.*

Man-

Manlio. Tomad algun reposo,
Señora.

Marcia. ¿Cómo puedo sin hallarlo?

Manlio. Ahora ireis à encontrarlo,
Que cerca está.

Marcia. Mi angustia no toléra:
yendose por donde fué Regulo.
Sigame, quien quisiere.

Manlio. ¡Ella no espera!

S C E N A X.

Vista cercana al Tiber: Embarcacion grande,
en la que estarán los Africanos. Tendrán la
Plancha varada en tierra: junto à ella
Amilcar. *Regulo* sale,
encontrandolo.

Amilcar, y *Regulo*.

Regulo. **Y**A aqui tienes tu Esclavo:
Quando quisieres, á embarcar.

Amilcar. Alabo

Ese valor, espíritu, y constancia,
Por cuyo noble aliento, y circunstancia
No sé decirte, no podré explicarte,
Quanto me pesa (¡oh *Regulo* !) llevarte
A vér tu perdicion.

Regulo. Yo te agradezco
La piedad.

Amil-

Amilcar. ¡ Yo te estimo....

Regulo. Y yo aborrezco.

Vamos.

Amilcar. ¿ Vamos? ¿ Y sabes el estado
De tu fortuna? (! Oh mal aconsejado
Heróe!) ¿ Sabes la suerte,
Que te espera?

Regulo. Bien sé:

Amilcar. ¿ Qual es?

Regulo. Mi muerte.

Amilcar. ¿ Y no la temes?

Regulo. No.

Amilcar. ¡ Fatál extremo!

¿ Pues cómo nõ?

Regulo. Porque lo que yo temo
Es solo no cumplir con quanto es digno,
Que cumpla.

Amilcar. ¡ Mira pues con mas benigno
Semblante por tu vida!

Regulo. Por Roma, y por mi honor es bien perdida.

Amilcar. Mira, que yá en la Playa nos hallámos:
Siento tu mal: ¿ Qué dices?

Regulo. Que nos vamos.

Amilcar. ¡ Mira, que aun soy tu Amigo
Todavía!

Regulo. Jamàs del Enemigo
De mi Patria lo fuí.

Amilcar. ¿ Y eso respondes?

Regulo. Sí.

Amilcar. ¿ Tan impropriamente correspondes

A mi piedad ?

Regulo. Ház luego , lo que debes.

Amilcar. Para que á sí lo pruebes :

Ea , vén. *enojado.*

Marcia. Regulo. *dentro.*

Amilcar. Mas tu Esposa. . . . Espera.

Regulo. Vamonos antes.

Amilcar. Háblala siquiera

Por despedida.

Regulo. ¡ Temo. . . .

Amilcar. ¿ Qué ? . . . Eso pido. . . *á parte.*

Regulo. ¡ Y es la ocasion primera , que he temido !

Huyamos pues.

Amilcar. No : escuchala primero :

Tiempo hay : ella llega : yo allá espero.

*Baxa un Africano á dar la
mano , y lo acompaña has-
ta entrar en la Nave.*

SCENA ULTIMA.

*Marcia , Barcina , Flavia , Publio , Man-
lio , Lacinio , por una parte : Por otra,
Prisco , y algunos del Pueblo. Todos
encuentran con Regulo.*

Marcia. ¿ **R**egulo? *congojada, y muy tierna.*

Regulo. ¿ Mi amor ? ¿ Mi bien ?

Marcia. Aguarda.

Regulo. ¿ Pues yà no espéro

Aquí ?

Mar-

Y el de tu hijo.

Regulo. ¡ Los Cielos
No havian de ser tan crueles
Conmigo !

Marcia. ¿ Podrás creerlo,
Quando tú jamás supiste,
Qué es piedad ?

Regulo. Piedad es esto,
Que vés.

Publio. ¿ Padre mio ? ¿ Padre ? *apretandolo.*

Regulo. ¿ Hijo ?

Publio. ¿ Qué , os vais ? ¿ Yo no os suelto ?

Licinio. ¡ Qué compasion ! *á part.*

Manlio. ¡ Triste Niño !

Publio. ¡ De aquí no os vais ! *á part.*

Regulo. ¡ Aun no acierto,
Lo que digo !

Marcia. Pon los ojos,
No en mí , sino en ese tierno
Hijo . ¡ Miralo !

Regulo. Mi Alma *apretandolo.*
Vive en él.

Marcia. Yo te lo creo.
¿ Y lo quieres mucho ?

Regulo. ¡ Tanto
Como á la vida , que aliento !

Marcia. Poco es ; pues que no sientes
Perderla.

Regulo. ¡ De dolor muero ! *á part.*

Marcia. ¿ Y à esta infelíz , desdichada

Esposa tuya ?

Regulo. ; Te quiero
Sobre quanto cabér puede
En el encarecimiento !

Marcia. ¿ Y me dexas. . . .

Manlio. ; Duro lance !

Marcia. ; Desamparada. . . .

Regulo. ; No puedo
Responder ! *à parte.*

Marcia. ; Huérfana ! ; Triste !
; Sola , y en un desconsuelo
Miserable !

Regulo. ; De esta pena
Libertarme no quisieron
Los Dioses ! *à parte.*

Marcia. ; Y à este inocente. . . .

Licinio. ; Qué dolor ! *à parte.*

Marcia. ; A quien el Cielo
Destina , para aumentar
Número. . . .

Manlio. ; Qué sentimiento !

Marcia. ; A los desdichados !

Regulo. Yo,
Marcia , mi bien , considéro
Tu congoja : no se aparta
Su dolor del pensamiento
Mio : mi pecho padece
Tanto como el tuyo : vèo,
Que te lastimará siempre
Mi ausencia , mi cautiverio,

Y mi muerte : ni yo ignòro
 Tu razon , ni su argumento :
 Sé quanto tu amor suspira,
 Y llora ; mas no hay remedio.

Mantio. ; Dura conclusion ! *à Lic.*

Marcia. ¿ No hay ?

Regulo. Ni lo hay , ni puede haberlo,
 Marcia mia.

Marcia. ¿ Es fuerza , es fuerza
 Ser Víctima ?

Regulo. No lo puedo
 Escusar.

Marcia. ¿ Por qué ?

Regulo. Nací
 Con obligacion de serlo.

Marcia. ; Ea , pues llevame siquiera
 Contigo à morir !

Regulo. No debo
 Morir tantas veces : una
 Es bastante. Tú , mi Dueño,
 Vive , y gozarás la dicha,
 Que hà de ser glorioso efecto
 De mis trabajos. A Dios,

Marcia.

Marcia. ; Qué yà te vàs ! *llora.*

Regulo. Temo
 No me acusen la tardanza
 Mis Enemigos.

Marcia. ¿ Y á ellos
 No los dexarás por mí,

Y por tu hijo ?

Regulo. Primero
Es la Patria : despues es
Mi palabra, y honor ; luego
Mi Esposa , y mi hijo.

Licinio. ¡ Oh Noble á part
Corazon. ¡ Oh heroyco pecho !

Marcia. ¡ Mi vida acaba !

Regulo. Perdona,
Que no me concede el tiempo
Mas lugar. Los Dioses sean,
Quien te miren : yo lo espéro.
A Dios.

Marcia. Oyeme.... ¡ Hijo , mira,
Que se vâ Padre !

*Asense de las ropas ,
y no lo dexan andar.*

Publio. No quiero,
Que se vaya. ¿ Padre mio ?

Regulo. ¡ Dexadme !

Marcia. Yo no te dexo.

Publio. Ni yo.

Marcia. Yâ poca es mi vida ;
Dame este gusto ¡ en muriendo
Te irás !

Regulo. Permitidme ir ;
Que me causa mas tormento
Haceros violencia !

Marcia. Mira ,
Esposo , mi bien , al Pueblo,

Que

Que te sigue.

Regulo. Será á vér,
Si cumplo, con lo que debo.

El Pueblo Regulo no ha de salir
á voces. De Roma.

Regulo. ¡Qué hablais! Primero
Me sepultarán las ondas
Del Tiber, y hará à mi cuerpo
Mas honrosa pompa, que
Mi Patria.

El Pueblo. Todos queremos
A Regulo.

Publio. ¿Padre mio?...

Marcia. ¿Esposo amado?...

Regulo. ¡Qué es esto!

¿Yo rendirme á mi ternura?

Perdóne mi amor: no puedo...

*Sueltase con fuerza, sube
aprisa por la plancha de
la Embarcacion, y en en-
trando la quitan.*

Publio. ¡Mi Padre se-vá!

llora.

Marcia. ¡Ay de mí!

Desdichada! ¡Oh Compañeros

Nobles, mirad mi dolor!

Llegaos, y detenedlo

Mientras espiro.

Licinio. ¿Señor... *alto.*

Mantio. ¿Regulo... *alto.*

Marcia. ¿Bien mio...

Prisco.

Prisco. ¡ Oh exceso á parte.
De valor !

Publio. ¡ Padre , volved llorando.
Por mí !

Regulo. Hijo , dá consuelo desde la Nave.
A tu Madre , y sele siempre
Muy obediente.

Marcia. ¡ Yo muero !

Regulo. ¿ Manlio ? ¿ Licinio ?

Los dos. Mandad,
Señor.

Regulo. Amigos , yo os ruego
Me ampareis á esas dos prendas
De mi corazon.

Licinio. Yo tengo
Esa deuda.

Manlio. En mi cariño
Un Padre fiel les ofrezco
Para siempre.

Licinio. Yo un criado

Regulo. De vuestra amistad lo espéro.
Marcia , á Dios !... llora.

Marcia. Regulo mio,
Mi amor , mi Esposo , los Cielos
Te defiendan... ¿ Qué ? ¿ Te afliges ?
No : dexa los sentimientos
Para mi... ¿ Amilcar , Señor ?

Amilcar. ¿ Qué mandais ? de la Nave.

Marcia. ¡ Yo os encomiendo
A mi Esposo amado !

Amilcar.

Amilcar. Yo,

con rabia.

Señora, sabeis, que he hecho
 Por él quanto hacer pudiera
 Por mi mismo: él fué un protervo,
 Y contumaz hasta el fin.
 Y así yá es justo derecho,
 Que págue la rebeldía
 De su obstinacion. No debo...

Marcia. ¡Qué decís!

Amilcar. Sinó servir
 A mi Patria.

Marcia. ¡Yo fallezco!

Amilcar. El va à sufrir una muerte
 La mas infelíz, que oyeron
 Los nacidos. Pues la busca
 Y quiere; será escarmiento
 A quantos viven, y á quanto
 Presumptuoso, y sobervio
 Mantiene Roma.

Regulo. Ella viva
 Gloriosa, y triunfante á precio
 De mis trabajos.

Amilcar. ¿A un dura, á Regulo.
 Infame, tu atrevimiento,
 Y osadia?... ¿Ola, Soldados?

Los Africanos. Señor.

Marcia. ¡Ay de mí! ¡Yo muero!

Amilcar. Retirad á ese cautivo...

Barcina. ¡Qué desventura!

Amilcar. Allá dentro,

Y ponedlo donde vaya
Amarrado por el cuello
Hasta Cartàgo.

Uno. Está bien.

Vén , Romano... á Regulo.

Publio. Yo no quiero llorando.
Qué me match á mi Padre.

Marcia. ¿ Mi bien , mi Esposo , mi Dueño ?
¡ Qué , te apartan de mi vista
Para siempre !

Barcina. ¡ Dolor fiero !

Publio. ¿ Padre de mi alma ?

Regulo. A Dios ,
Hijo mio. ¡ ¡ Quiera el Cielo
Favorecer tu dolor ,
Y el de tu Madre !

*llevanlo para abaxo , y la Em-
barcacion empieza a caminar.*

Marcia. A su extremo
Llega mi vida.

Manlio. Pues yo
Por mi honòr , júro , y protexto
Ante esas brillantes luces,
Adórno del Firmamento,
Que la venganza há de ser
Como la traycion.

Licinio. Yo ofrezco
Eso mismos.

Manlio. Y que las vidas
De los Prisioneros vuestros

Han

Han de serme responsables
De la suya ; á cuyo exemplo
Se há de vertér quanta sangre
Africana tenga dentro
De sus muros Roma. Así
Vengará el agravio hecho
A una vida , que era digna
De immortalidad.

Amilcar. No tengo
Que atender , sino al honor
De Cartágo. *ocultase la Nave.*

Marcia. ¡ Dioses ! ¡ Cielos !

Publio. ¡ Yo quiero á mi Padre ! *llorando.*

Marcia. ¡ Como
No me privais de un aliento
Tan infeliz !

Prisco. ¡ Què desgracia !

Barcina. ¡ Què pesar ! *llorando.*

Flavia. ¡ Qué sentimiento ! *llorando.*

Marcia. ¡ Pero mi congoja

Licinio. ¡ Oh triste *á parte.*
Marcia !

Marcia. En mi oprimido pecho
Se dilata , y vá yá ahogando
Mi infeliz vida..... ¡ No puedo,
¡ Ay de mí ! alentar ! ¡ Oh Dioses,
Favór ! *Cae como muerta en
los brazos de sus Damas.*

Las dos. ¡ Ay Señora !

Prisco. ¡ Oh nuevo

Prodigio !

Licinio. ¡ Fatal desgracia !

Prisco. ¡ La mayor , que conocieron
Las desdichas !

Manlio. ¿ Pues qué há sido
Ese accidente ?

Licinio. Haber muerto
A la fuerza de su pena,
Y de su congoxa.

Manlio. ¡ Oh exemplo
De virtud !

Publio. ¡ Ay Madre mia ! *llorando.*
¡ Qué es , lo que me pasa !

Manlio. Pienso,
Que acábe tambien la angustia
A este infeliz Niño.

Barcina. ¡ Cielos !

Manlio. Retirad ese Cadaver
Famoso , ilustre portento
De lealtad , donde Roma
Le prepàre un Monumento
Digno ; y que en ella reciba
Todo el honor , y el obsequio,
Que se debe á tan insigne
Memoria ; dexando eternos *llevanla.*
Sus blasones. Y Vos , Publio,
Hijo de mi honor , y afecto,
No lloreis mas , por mi vida:
Aléntaos : Yo os prometo
Ser para con Vos un Padre

Tan

Tan fino , leal , y atento ;
 Tan zeloso en vuestro bien,
 Que puede ser no echeis menos
 Al que perdeis.

Publio. ; Madre mia !

lloroso.

Licinio. ; Triste Scena !

Manlio. ; Pesar fiero !

Publio. ; Infeliz de mí !

Licinio. ; Qué angustia !

Manlio. ; Dolor grande !

Licinio. ; Fin horrendo !

Corren el Telón , y se dá fin.

ADVERTENCIA.

En la Prefaccion de esta Tragedia se advirtió , que havian de verse executadas las dos muertes de Regulo , y Marcia à presencia de los Expectadores , con el fin de que la accion apareciese mas admirable ; pero despues me hé visto obligado , por consejo de mis amigos (Personas de conocida Ciencia , y Erudiccion) à cefirme mas al contexto de la Historia , asegurandome , que no haría falta esa circunstancia al fin pretendido , y que en todo caso estaría mejor huir de los inconvenientes , que alteran la verdad ; à cuyo dictamen hé cedido gustoso , y para que no se estrañase la causa ; me há parecido hacer esta advertencia á los Lectores.

*Omnia sub correptione Sancte Romane Ecclesia,
 & virorum sapientum , prudentum væ.*

John De Haven
T A

LIBRARY
RARE BOOK
COLLECTION



THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.25
no.1

